Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

NÚM. 4. AÑO 1917 TOMO VII

HISTORIA DE ESPAÑA Y AFRICA

POR EN-NUGUAIRI

[Texto árabe y traducción castellana según un ms. de la R. A. de la H. cotejado con otros textos]

(CONTINUACIÓN)

el cargo, y cayendo todos ellos sobre los partidarios de Abucádim, les pasaron a cuchillo. Abucádim, que supo todo eso, avanzó desde Trípoli al encuentro de Omar ben Otman y sus partidarios, y tuvieron una acción reñida, en que los berberiscos sufrieron numerosas bajas. Omar ben Otman y su gente se dirigieron a Túnez. Chamil ben Sajr y Ech-Choneid ben Sayyar escaparon hacia Oriente. Después salió Abucádim en persecución de Omar ben Otman y envió por delante a uno de sus oficiales, llamado Charir ben Masûd, de la tribu de Mediuna. Este alcanzó a Omar ben Otman en Chichel, del país de los Ketama; pero fué batido y muerto con todos los que formaban su destacamento. Omar ben Otman y El-Mohárec, después de dicha acción, siguieron su camino y entraron en Túnez. Abucádim retrocedió a Trípoli, al tiempo que le llegaba noticia del avance de Yezid ben Hátim y de su unión con Chamil ben Sajr, a quien había encontrado en Sort. En esta población permaneció Yezid ben Hátim hasta que salió al encuentro de Abucádim.

Se dice, que entre las tropas de las milicias y los berberiscos, a partir del momento en que éstos atacaron a Omar ben Hafs Hezarmerd, hasta que fueron completamente abatidos, se libraron setenta y cinco batallas.

Gobierno de Yezid ben Hátim ben Gabisa ben El-Mohálleb ben Abusofra.

Cuando el califa Abuchafar El-Mansur tuvo noticia de la situación apurada y del cerco que sufría Omar ben Hafs Hezarmerd, y poco después supo igualmente la muerte del mencionado emir, envió a Yezid ben Hátim al frente de treinta mil hombres del Jorasan y de setenta mil de los naturales de Basra, Kufa y Siria. Yezid se puso en marcha hasta llegar a Sort, en donde efectuó su unión con Chamil ben Sajr y su gente de las milicias de Caireguan reconcentradas bajo sus órdenes. Yezid marchó de allí en dirección a Trípoli. Abucádim el Ibadita se dirigió a los montes de Nafusa [evacuando aquella plaza]. Yezid encomendó su vanguardia a Sálim ben Soguada Et-Temimí, que alcanzó a Abucádim, y ambos empeñaron un duro combate, en que Sálim y los suyos fueron batidos y obligados a replegarse sobre el grueso del ejército, mandado por Yezid. Pero Abucádim, temiendo a las numerosas fuerzas de su enemigo, corrió a tomar posiciones en los lugares más escabrosos e inaccesibles, plantó en ellos su campo y construyó defensas y fosos a su alrededor. Yezid, cayendo sobre él, forzó sus defensas, y en la batalla habida fué muerto Abucádim con sus mejores guerreros. Los supervivientes huyeron en completa

derrota, perseguidos por Yezid, que hizo en ellos horrible carnicería. Además envió destacamentos de su caballería que persiguieron por doquier a los rebeldes fugitivos, cuyos muertos ascendieron al número de treinta mil. Se ha dicho que las milicias árabes de Yezid solamente perdieron tres hombres. La referida batalla fué en el lunes, a tres días que restaban del mes de Rabí I del año 155 [Marzo de 772], Yezid se detuvo cerca de un mes en aquel lugar, interín sus destacamentos de caballería perseguían y acuchillaban, tanto en el valle como en la montaña, a los rebeldes Jarichíes. De allí partió hasta venir a entrar en Cábes, a diez días que restaban del mes de Chumada II [Abril]. Después de la matanza de berberiscos mencionada, quedó tranquila y en orden la situación de cosas para Yezid.

En el año 157 [774] Yezid hizo reconstruir la mezquita mayor de Cairegúan y restauró sus zocos estableciendo cada industria en su lugar más adecuado; de suerte, que bien se puede decir, sin alejarse de la verdad, que Yezid fué realmente un fundador de aquella capital. Los pueblos de la Ifriquia y sus asuntos continuaron gozando de la tranquilidad y del orden hasta la muerte del referido emir, ocurrida en el mes de Ramadán del año 170 [Febrero-Marzo de 787], durante el califato de Er-Raxid. Yezid ben Hátim era hombre generoso, bravo, perspicaz, de una liberalidad extrema y muy renombrado. El solía decir:

> Ni una sola moneda se habitua a estar
> en mi bolsa. En ella pasa un instante; mas
> pronto escapa.
>
> No hace más que pasar la moneda, y la misma
> bolsa la rechaza. Verdaderamente, soy un hombre
> cuyo cofre no hace alianza con el dinero.

De él se refieren hechos en Ifriquia, que denotan claramente su liberalidad y nobleza de carácter. Entre los más notorios se citan los siguientes: Cierto día vino a él uno de sus intendentes, anunciándole que por las habas que habían sembrado en la vega de Cairegúan, ofrecían en venta tanto y cuanto, y le expresó una suma considerable. Yezid guardó silencio a lo que decía el intendente, y mandó a sus sirvientes y cocineros que saliesen al campo, y a sus tapiceros que levantasen en él muchas tiendas. Después salió él mismo con sus amigos a recrearse y comer en aquel campo. Cuando se dispuso a regresar de él, llamó al intendente referido, hizo que le aplicasen un correctivo y le dijo: «¡Oh hijo mal nacido! ¡Tu has querido manchar mi honor en Basra y que se dijese allí que Yezid ben Hátim se había convertido en un mercader de legumbres! ¿Cómo un hombre de mi dignidad se puede dedicar a vender habas? ¡Tu eres un hijo sin madre conocida!» Enseguida dió orden de permitir la libre entrada al

campo; y el público marchó a él a comer y beber y divertirse, de suerte que bien pronto dieron cuenta de todo su fruto. Otra anécdota muy curiosa se cuenta de Yezid: a fin de recrearse, salió un día a Munia-el-jail. En su camino encontró un rebaño numeroso y preguntó quien era su dueño. Le respondieron que pertenecía a su propio hijo Ishac. Yezid llamó a su hijo y le preguntó: «¿Es tuyo este ganado?» «Mío es», le respondió aquél. «¿Para qué lo quieres?», volvió a preguntarle el padre. «Como de sus corderos, bebo de su leche y saco utilidad de su lana». «¡Según eso, le replicó el padre, entre tí y los pastores y carniceros no hay diferencia de clase alguna!» E inmediatamente mandó Yezid que todo el rebaño fuese carnizado y distribuído gratuitamente entre el pueblo. La orden fué ejecutada sin pérdida de tiempo, y las pieles de las reses sacrificadas fueron puestas sobre una colina que todavía al presente es llamada Kodiat-ech-Cholud [Colina de las pieles]. Sería demasiado largo el recitado de las acciones nobles de Yezid--Dios que es excelso, le haya perdonado—.

Gobierno de Dagud ben Yezid ben Hátim.

En su última enfermedad Yezid designó como vicario suyo, a su hijo Dagud, el cual se quedó con el mando efectivo, al ocurrir la muerte de su padre. Contra Dagud se alzaron pronto los berberiscos en los montes de Becha. También se lanzó a la insurrección Sálih ben Noseir, el de Nefzagua, al frente de los Ibaditas. El-Mohálleb ben Yezid marchó al encuentro de los rebeldes; pero fué derrotado y perdió una gran parte de sus tropas. Entonces Dagud envió contra los referidos rebeldes a Solaiman ben Es-Samma ben Yezid ben Habib ben El-Mohálleb, con diez mil jinetes. Solaiman derrotó completamente a los rebeldes y les persiguió hasta causarles más de diez mil bajas, sin que sus milicias experimentasen pérdida alguna. Sin embargo, un gran número de jefes berberiscos vino a juntarse con Sálih ben Noseir. Solaiman avanzó contra ellos; dió muerte a los más principales de aquellos jefes y regresó a Caireguan. Dagud permaneció gobernando en Ifriquia hasta que llegó su tío Ruh ben Hátim a encargarse del mando en calidad de emir. Había durado el gobierno de Dagud nueve meses y medio. Al volver a Oriente, el califa Er-Raxid le recibió con honores y le confirió el gobierno de Egipto. Más tarde pasó al gobierno de Sind, en donde murió.

Gobierno de Ruh ben Hátim ben Cabisa ben El-Mohálleb ben Abusofra.

Cuando el califa Er-Raxid tuvo noticia del fallecimiento de Yezid ben Hátim, nombró gobernador del Mogreb a Ruh ben Hátim, hermano mayor de Yezid. Ruh llegó a Caireguan en el mes de Racheb del año 171 [Diciembre-Enero de 787-8] a la cabeza de quinientos jinetes de la milicia. Después fué a juntarse con él su hijo Cabisa, que le llevó mil quinientos jinetes. Durante el gobierno de Ruh el país gozó de toda tranquilidad, y hubo seguridad en los caminos. Consiguió Ruh mantener a los berberiscos en un temor saludable y logró vivir en paz con Abdelguahhab ben Rostem, el Ibadita, señor de Téhert, del cual tomaron su nombre los Guahhabitas [1]). La situación pacífica del gobierno de Ifriquia continuó hasta el fallecimiento de Ruh, acaecido a once noches que restaban del mes de Ramadán del año 174 [Enero de 791].

Gobierno de Názar ben Habib El-Mohálleb.

El historiador refiere que Ruh, a consecuencia de su edad muy avanzada y de su extrema debilidad, solía quedarse dormido en las audiencias públicas. Por este motivo, el alcaide Abulânbar y el jefe del correo oficial del califa escribieron a Er-Raxid acerca del estado de Ruh y del temor que les inspiraba la eventualidad de su muerte, tratándose de una provincia frontera del imperio, de difícil sostenimiento en tranquilidad, si se carecía de un gobernador enérgico. Al propio tiempo, recomendaban al califa la personalidad de Názar ben Habib por su excelente manera de ser y por el amor que le profesaba el pueblo, y le aconsejaban que sería bien que les enviase secretamente el decreto de nombramiento de gobernador interino a favor del mencionado Názar, para el caso de la muerte de Ruh, que se esperaba pronto. El califa les envió el nombramiento secreto que aquéllos le aconsejaron. Murió Ruh, y su hijo Cabisa hizo extender los tapices en la mezquita, tomó asiento en el estrado y reunió al pueblo

1) Forman cierta rama de la secta herética de los sofritas, una de tantas de los Jarichíes, enemigos de la familia de Alí, yerno de Mahoma.

para proceder a su proclamación, como sucesor de su padre. Entonces Abulânbar y el jefe del correo oficial corrieron en busca de Názar, llevando consigo el decreto de su nombramiento por el califa. Le hicieron entrega de él y le saludaron por su emir. Acto continuo, fueron a caballo a la mezquita, seguidos por sus gentes; hicieron levantar de su asiento a Cabisa, sentaron en él a Názar, y se dió lectura al escrito del califa Er-Raxid dirigido al pueblo. Los concurrentes acataron y obedecieron la decisión del califa. Názar hizo que se extendiesen la justicia y el bienestar entre el pueblo. Permaneció al frente del gobierno del Mogreb dos años y tres meses. El-Fadl ben Ruh, que estaba de prefecto en el Zab, luego que supo la muerte de su padre y lo del decreto de Er-Raxid nombrando gobernador a Názar, marchó a la corte de Er-Raxid y no cesó de pegarse a su puerta, hasta que consiguió que le nombrase gobernador del Mogreb.

Gobierno de El-Fadl ben Ruh.

Al propio tiempo que el califa Er-Raxid nombraba gobernador de Ifriquia a El-Fadl ben Ruh, ordenaba por escrito que fuese destituido Názar del gobierno de dicho país y que lo ocupase interinamente El-Mohálleb ben Yezid, hasta que llegase El-Fadl. Este se presentó en Caireguan en el mes de Moharrem del año 177 [Abril-Mayo de 793] y encargó de la tenencia de Túnez a su sobrino El-Moguira ben Bixr ben Ruh. El-Moguira era de carácter ligero; miraba con desprecio a los individuos de la milicia y les trataba de una manera en todo contraria a la seguida con ellos por sus antecesores en el cargo. Confiaba demasiado en que su tío no llegaria jamás a destituirle. Pero los jefes de la milicia tuvieron su junta y escribieron al emir El-Fadl, notificándole el mal proceder y la conducta detestable que seguía El-Moguira en su trato con ellos. El-Fadl se retardó en contestarles, y unido esto a que ciertas maneras de El-Fadl no eran bien vistas por los jefes de la milicia, entre ellas el imponer en las disposiciones de gobierno su juicio exclusivamente personal, sin cuidarse de consultarles en cosa alguna, fué causa de que aquéllos, por acuerdo unánime, eligiesen para jefe suyo a Abdala ben Ech-Charud, por sobrenombre Abdaguih, al cual prestaron juramento de fidelidad, después de darle todas las seguridades que les demandaba. Enseguida se dirigieron al palacio de El-Moguira y le cercaron en él. Hubo de enviarles un parlamentario que les prometiese de su parte satisfacerles en todo lo que deseaban; pero aquéllos le respondieron: «Es preciso que partas de aquí

y vayas con tus familiares a reunirte con tu superior. Ben Ech-Charud escribió al propio tiempo: «Al emir El-Fadl, de parte de Abdala ben Ech-Charud. Después de las salutaciones de rúbrica a Dios y a su Profeta, habéis de saber que, al echar de aquí a El-Moguira, no hemos procedido por espíritu de rebeldía a vuestra autoridad, sino movidos por los malos usos que ha introducido en nuestro trato con grave perturbación para el estado. Danos, por tanto, otro jefe que te sea grato; pues de lo contrario, nosotros nos gobernaremos como podamos, y no tendrás derecho a reclamar nuestra sumisión a tu autoridad. Y salud.» El- Fadl contestó a aquél en estos términos, después de las referidas salutaciones: «De parte de El-Fadl ben Ruh, a Abdala ben Ech-Charud. El Dios, excelso y todopoderoso, hace que sus designios se cumplan en sus criaturas, quieran éstas o no quieran. Por tanto, que yo os dé un gobernador de mi elección o que vosotros os lo déis por vosotros mismos, no ha de alterar en lo más mínimo la voluntad de Dios respecto de vuestro destino. En este momento yo nombro para vosotros un nuevo gobernador. Si le rechazáis, ese acto será señal evidente de que existe rebelión de vuestra parte. Salud.» El-Fadl envió, en efecto, de teniente suyo en Túnez, a Abdala ben Yezid El-Mohallebí, e hizo que le acompañasen, como agregados, En-Nóther ben Hafs, Abulánbar y Ech-Choneid ben Sayyar.

Cuando Abdala ben Yezid llegó a las cercanías de Túnez, los partidarios de Ben Ech-Charud aconsejaron a éste que le prendiese y metiese en prisión con todos sus acompañantes, y sin esperar su respuesta, salieron a apoderarse de Abdala ben Yezid, le maltrataron y acabaron por darle muerte, y prendieron a los que venían con él. Ben Ech-Charud, al tener noticia del suceso, dijo a sus compañeros: «No era eso para lo que yo os dejé marchar; pero ya que es un hecho consumado, yo os pido ahora vuestra opinión en lo que resta por hacer.» Todos estuvieron conformes en repudiar la autoridad legítima, y comenzaron a intrigar. Mohámed ben El-Farisí, principal motor de esta revuelta, asumió la dirección de los asuntos de Ben Ech-Charud y puso toda diligencia en escribir y corromper a los alcaides, prometiendo a cada uno de ellos el mando supremo. Con esto, la situación vino a ser muy desfavorable para El-Fadl, y ocurrieron cosas largas de contar y sobrevino una guerra, que tuvo por remate el que Ben Ech-Charud victorioso, avanzó con sus partidarios contra Caireguan, atacó y derrotó en ella a El-Fadl y se apoderó de la plaza, obligando a aquél a salir de ella. Después le prendió y quiso retenerle en prisión, diciendo a sus compañeros: «No cesaremos de estar en guerra, en tanto que El-Fadl permanezca vivo». Mohámed ben El Farisí intentó proteger a El-Fadl y aconsejó que no le mataran; pero otros rebeldes se arrojaron sobre el prisionero y le mataron. Al mismo tiempo, Ben

Ech-Charud expulsó de Ifriquia a El-Mohálleb ben Yezid, a Názar ben Habib y a Jálid y Abdala ben Yezid.

Noticias de Abdala ben Ech-Charud.

Al ocurrir la muerte de El-Fadl y la toma de Caireguan por Ben Ech-Charud, el alcaide de Láribus, Xemdun, indignado por tales nuevas, se alzó en armas contra los rebeldes. Con Xemdun se juntaron en Láribus el alcaide Felah ben Abderrahman El-Kilaí, El Moguira y otros. Después se unió a ellos Abuabdala Málic ben El-Móndir El-Kelbí, gobernador de Mila, con un numeroso contingente de tropas. Aquellos alcaides reconocieron por su jefe general a Málic ben El-Móndir, hicieron otros muchos partidarios y marcharon al encuentro de Ben Ech-Charud. Empeñada la batalla, fué muerto en ella Málic y sus tropas en derrota se replegaron a Láribus. Entonces Xemdun escribió a Elâle ben Said, gobernador del Zab, invitándole a juntarse con él. Elâle se dirigió a Láribus, efectuó allí su unión con El-Moguira, Xemdun, Felah y otros, y salieron todos hacia Caireguan. Pero se encontraron con que Ben Ech-Charud había salido ya de dicha capital al encuentro de Yahya ben Muza, lugarteniente de Hartáma ben Ayan.

Había sucedido, que el califa Er-Raxid, luego que tuvo noticia de la insurrección de Ben Ech-Charud contra El-Fadl y de la grave perturbación reinante en Ifriquia, había enviado, para restablecer el orden, a Yactín ben Muza, atendiendo a los eminentes servicios que este jefe había prestado a la causa de su dinastía, y considerando su avanzada edad y su alto rango entre las tropas del Jorasan. El califa, al despedirle, le recomendó mucho que emplease la más hábil cortesía con Ben Ech-Charud, a fin de inclinarle a abandonar el país, y envió con él a El-Mohálleb ben Ráfi. Poco después, el propio Er-Raxid envió a Mansur ben Zeyad y a Hartáma ben Ayan. Este último iba nombrado emir del Mogreb, y se estableció en Barca, esperando el desarrollo de los sucesos. En cuanto a Yactín, se presentó en Caireguan, celebró una larga conferencia con Ben Ech-Charud y durante ella le entregó un despacho del califa Er-Raxid. Después de enterarse de su contenido, dijo Ben Ech-Charud a Yactín: «Acabo de leer el escrito del Emir de los creyentes, y yo desde luego me someto de buen grado a su obediencia y autoridad. Pero en ese escrito el Emir de los creyentes nombra gobernador general del Mogreb a Hartáma ben Ayan, que se halla en Barca, y ha de llegar aquí después de vuestra partida. Y debo

observar, que los berberiscos están con Elâle, y si yo abandono la fortaleza [de Caireguan], la tomarán por asalto aquéllos, matarán a Elâle, su propio jefe actual, y jamás entrará ya en esta capital un gobernador del Emir de los creyentes. En tal caso, yo habría venido a ser para esta capital la más terrible calamidad. Por tanto, yo voy a salir contra Elâle. Si él me vence, ahí tenéis la fortaleza. Si obtengo la victoria, esperaré la llegada de Hartáma e inmediatamente saldré hacia la corte del Emir de los creyentes». Entonces Yactin tuvo una entrevista con Mohámed ben Yezid El-Farisí, compañero de Ben Ech-Charud, y le prometió elevarle en jerarquía, el mando de mil jinetes, un rico presente y un feudo en el lugar que más quisiese, con tal de perturbar la situación favorable de Ben Ech-Charud. El-Farisí aceptó la proposición de Yactin y puso todo esfuerzo en indisponer los ánimos contra Ben Ech-Charud y en pedir a las tropas que se sometiesen a la autoridad del califa. Una parte de ellas cedió a las exhortaciones de El-Farisí y se pasaron a él, abandonando a su jefe. El-Farisí se alzó con sus fuerzas contra Ben Ech-Charud, que, a su vez, salió a combatirle. Cuando los dos bandos estuvieron frente a frente, Ben Ech-Charud gritó a El-Farisí: «Sal a hablar conmigo a solas, de suerte que nadie pueda oir nuestra conversación». El-Farisí avanzó hasta donde le esperaba Ben Ech-Charud, y en tanto que éste le hablaba y entretenía fijamente su atención con sus palabras, un llamado Abutáleb, de los guerreros de Ben Ech-Charud, que éste había apostado con tal propósito, saltó sobre El-Farisí y le asestó un golpe mortal en los riñones, cuando él entretenido en la conversación, no pudo apercibirse siquiera de la amenaza. Entonces los partidarios de El-Farisí emprendieron la fuga.

Entretanto, Yahya ben Muza, lugarteniente de Hartáma, habiendo llegado a Trípoli, presidió la oración pública del dia de la Fiesta de los sacrificios y predicó a la gente. Vinieron a unirse a él muchos jefes militares, que reforzaron su poder. Elâle ben Said se dirigió contra Caireguan. Ben Ech-Charud reconoció pronto que no tenía fuerza bastante para medir sus armas con Elâle, y escribió a Yahya ben Muza que viniese a Caireguan; porque él estaba resuelto a entregarle el mando de la plaza y a someterse a la autoridad del califa. Yahya ben Muza salió de Trípoli con sus tropas en el mes de Almoharrem del año 179 [Marzo-Abril de 795]. Al llegar a Cábes, se le juntaron casi todas las milicias de Caireguan. De esta capital salió Ben Ech-Charud al comienzo del mes de Safar [Abril-Mayo], dejando el mando interino de la plaza a Abdelmélic ben Abbas. El gobierno de Ben Ech-Charud en Caireguan había durado siete meses.

Entonces, tanto Elâle ben Said como Yahya ben Muza, avanzaron simultáneamente y a porfía para entrar el uno antes que el otro en Caireguan. Llegó primero Elâle y dió muerte a muchos de los partidarios de

Ben El-Charud. Yahya ben Muza envió a decir a Elâle que si se mantenía en la obediencia del califa, disolviese sus fuerzas y ordenase a sus compañeros de armas que se volvieran a sus tierras. Elâle con trescientos de sus partidarios más acérrimos marchó a Trípoli. Ben El-Charud había llegado anteriormente a esta ciudad y salido de ella con Vactin hacia Oriente.

Elâle, desde Trípoli, escribió a Mansur y a Hartáma anunciándoles haber sido él quien había obligado a Ben El-Charud a salir de la Ifriquia. Hartáma le contestó invitándole a venir a él, y le dió una crecida gratificación. El califa Harun Er-Raxid, que tuvo noticia de los servicios de Elâle, le envió una letra de crédito de cien mil monedas de plata en concepto de donativo, aparte de un regalo de vestiduras de honor, de las cuales hizo poco uso, porque murió a poco en Egipto.

Gobierno de Hartáma ben Ayan.

Hartáma se presentó en Caireguan al comenzar el mes de Rabí II del año 179 [Junio de 795]; proclamó una amnistía general, que llevó la tranquilidad al público, y trató al pueblo con extrema bondad. Él construyó en el año 180 [795-6], el gran alcázar [El-Cars el-Kebir] en el Monestir. También levantó la muralla de la ciudad de Trípoli del lado del mar. Repetidamente escribió al califa Er-Raxid pidiéndole que le relevase del gobierno de Ifriquia, al observar el espíritu de revuelta e insubordinación que de continuo animaba a sus habitantes. Por fin, el califa accedió a sus instancias y le escribió que viniese a Oriente, adonde regresó en el mes de Ramadán del año 181 [Noviembre de 797].

Gobierno de Mohámed ben Mocátil ben Alháquem El-Akki.

Cuando Hartáma pidió su relevo del cargo, el califa Harun Er-Raxid nombró, para gobernar el Mogreb, a Mohámed ben Mocátil, su hermano de leche, el cual hizo su entrada en Caireguan en el mes de Ramadán del año 181 [Noviembre de 797]. Por su administración nada laudable, concitó contra sí la perturbación del estado y se indispuso con las milicias, a causa de retenerles las gratificaciones y de tratarlas tiránicamente, del mismo modo que al pueblo. Esto hizo que el alcaide Felah se alzase en

rebelión con las tropas de Siria y del Jorasán, las cuales acordaron darse por jefe a Morra ben Májlad El-Azdí. Al mismo tiempo se sublevó contra el emir en Túnez, Tamam ben Temin Et-Temimí, gobernador de dicha plaza, al cual proclamaron algunos alcaides y bandas de la Siria y del Jorasán. Tamam marchó en son de guerra hacia Caireguan a mediados del mes de Ramadán del año 183 [Octubre de 799]. El emir Mohámed El-Akkí salió al frente de sus fuerzas a rechazarle, y trabaron un combate encarnizado en Munia-el-jail; pero fué derrotado el emir, que hubo de replegarse a Caireguan y hacerse fuerte en una casa que acababa de construir, evacuando la oficial del emirato. Tamam siguió en su avance, penetró en Caireguan el miércoles, a cinco días que restaban del mes de Ramadán, y prometió a Tamam dejarle salva la vida y respetarle sus bienes a condición de que saliese del país. Tamam salió, en efecto, de Caireguan en aquella misma noche y caminó hasta llegar a Trípoli. Algunos del Jorasán escribieron a Mohámed El-Akkí [aconsejándole que se detuviese en Trípoli]. Al mismo tiempo Ibrahim ben El-Aglab, irritado por la conducta de Tamam con el emir, partió desde El-Zab hacia Caireguan. Tamam, al saber que Ben El-Aglab avanzaba contra él, abandonó la capital citada. Ibrahim ben El-Aglab entró en ella, subió al púlpito de la mezquita, predicó al pueblo y le movió a reconocer como su legítimo emir, a Mohámed El-Akkí. Enseguida escribió a éste invitándole a volver a la capital del emirato.

Entonces Tamam dedicó sus cuidados a entablar correspondencia con los hombres de guerra, a fin de indisponerles con el emir. De este modo muchos se le unieron, vió multiplicarse sus fuerzas y se animó a combatir de nuevo al emir Mohámed El-Akkí, al cual escribió en estos términos: «Después de las salutaciones de rúbrica, has de saber que Ibrahim ben El-Aglab no te ha llamado ni hecho volver a la capital por reconocimiento a los beneficios de que le has colmado, ni por ese espíritu de obediencia, de que hace falsa ostentación; sino más bien por el temor de que, al saber tú que él se había adueñado del mando del país, habías de retroceder reclamándolo a él. Si, en tal caso, se negaba a entregarte dicho mando, era evidente que incurría en el delito de rebelión; si te lo entregaba, seguramente había de hacer esto a disgusto suyo. Él, por consiguiente, te ha llamado y hecho volver para exponerte a los peligros de la muerte; pues mañana tú has de recibir la misma lección que recibiste en nuestra batalla de ayer». La carta terminaba con estos versos:

> Al entregarte la fortaleza [de Caireguan], Ibrahim
> no obra por espíritu de fidelidad, sino más bien
> por hacerte perecer.

¡Oh hijo de la tribu de Akk! Si tú tuvieses
inteligencia bastante para conocer la intención
pérfida de Ibrahim, seguramente no
aceptarías su demanda.

Luego que Mohámed El-Akkí leyó la carta de Tamam, la dió a leer a Ibrahim ben El-Aglab, que la leyó y dijo riendo: «¡Que Dios le maldiga! ¡Su imbecilidad le hace escribir tales cosas!» El-Akkí contestó a la carta de Tamam con la siguiente: «De Mohámed ben Mocátil al traidor Tamam. Ha llegado a mis manos tu carta, cuyo contenido me revela tu escaso juicio. He comprendido tus expresiones respecto a Ibrahim ben El-Aglab; pero aún dado caso que hablases con toda sinceridad, no había de prestarte atención; porque las palabras de los traidores a Dios y a su Profeta y de los perturbadores del orden, como tú eres, no deben ser tomadas en consideración, aún siendo expresadas con sinceridad. Si, por el contrario, tales expresiones tuyas son una estratagema, has de saber que la más funesta de las estratagemas es aquella que ha podido ser prevenida de antemano por el enemigo. En cuanto a lo que dices de entregarme Ibrahim a los riesgos de la muerte, al tiempo de sobrevenir entre ambos el choque, ¡por vida de tu padre! que no has de tener frente a ti a otro que al dicho Ibrahim. Y respecto de eso que dices que yo experimentaré mañana, al encontrarnos frente a frente, la misma lección que sufrí en nuestro choque de ayer, sabe que la guerra tiene sus vicisitudes y que, con la voluntad de Dios, recaerá mi venganza sobre tí, oh Tamam!» Esta carta terminaba con los dos versos siguientes:

Yo espero con toda seguridad, si te atreves a afrontar
el choque con Ben El-Aglab, que mañana el destino
te acarreará la derrota y la muerte.
Porque te las habrás con un bravo, escoltado
por la muerte, que defiende
con la punta de su lanza una gloria heredi-
taria.

Al saber El-Akkí que Tamam venía de Túnez sobre Caireguan con fuerzas considerables, mandó a todas sus tropas adictas que saliesen a hacerle frente, y envió por delante a Ibrahim ben El-Aglab. En el encuentro que sobrevino, fué batido Tamam y obligado a encerrarse en Túnez, con pérdida de muchos de sus partidarios. El Akkí regresó a Caireguan, pero hizo que sus tropas marchasen con Ben El-Aglab para atacar a Tamam en Túnez. Esto ocurría en el mes de Almoharrem del año 184 [Febrero de 800]. Cuando Tamam supo que se aproximaba Ben El-Aglab, le escribió pidiéndole gracia. Ben El-Aglab se la concedió y regresó con

él a Caireguan en el viernes, a ocho días que iban pasados, del mes citado. Cuando Ibrahim ben El-Aglab tuvo el poder en sus manos, despachó para Bagdad a Tamam y a otros principales jefes de las milicias, que habían hecho de la rebelión contra los emires su ocupación habitual, y al llegar a su destino, fueron encerrados en las prisiones.

Mohámed ben Mocátil El-Akkí permaneció en su gobierno de Caireguan hasta que el califa Er-Raxid le destituyó y puso, en lugar suyo, a Ibrahim ben El-Aglab, como vamos a referir en la historia de la dinastía de los Aglabitas.

Comienzo de la dinastía aglabita.

La dinastía aglabita fué la primera que se estableció en Ifriquia y la primera a que suele darse en dicho país el nombre de dinastía. Con anterioridad a los Aglabitas el estado de Ifriquia era gobernado por lugartenientes, de los que al morir uno o ser destituído por motivos que a ello obligaban, eran reemplazados por aquel que tenía el mando supremo de los musulmanes, es decir, por el califa [de Oriente] en la dinastía omeya y más tarde en la abbasí. Pero al levantarse los Aglabitas, vinieron a formar una dinastía casi independiente; pues si bien acataron, por lo general, los mandatos de los califas Abbasíes y reconocieron su derecho soberano y de supremacía y aún les mostraron cierta obediencia, no exenta de rebeldía, cuando tales califas quisieron destituir a alguno de los emires Aglabitas o reemplazarle por otro de distinta familia, siempre encontraron en ellos una franca oposición a sus intentos. Los reyes Aglabitas transmitían por herencia su estado a quien les parecía bien de sus hijos o hermanos sin hallar resistencia de parte de sus alcaides y sin tener en cuenta los méritos o razones de mayor o menor justicia en los designados para ser sus sucesores. Esto quedará demostrado por la narración que va seguir.

Esta dinastía tuvo once reyes y alcanzó una duración de ciento doce años y días. El primero de ellos fué Ibrahim ben El-Aglab.

Gobierno de Ibrahim ben El-Aglab ben Sálim ben Ical ben Jafacha Et-Temimí

Luego que Ibrahim ben El-Aglab hubo auxiliado y restablecido a Mohámed El-Akkí en su gobierno de Ifriquia, echando del país a Tamam ben Temim, según hemos referido, Jahya ben Zeyad, jefe del correo del califa, escribió a Harun Er-Raxid una carta, en que le hacía historia de aquellos sucesos. El califa Er-Raxid leyó dicha carta a sus amigos y dijo a Hartáma ben Ayan: «[Qué opinas?] Tú ocupaste poco ha el gobierno del país de referencia.» Hartáma respondió al califa: «Oh emir de los creyentes! No existe allí hombre más sumiso a tu dinastía, ni más bien reputado, ni más querido entre el pueblo que Ibrahim ben El-Aglab. Su permanencia posterior en tu obediencia confirma plenamente mi opinión.»

Estas palabras movieron a Er-Raxid a extender el nombramiento de gobernador de Ifriquia a favor de Ibrahim ben El-Aglab.

Cuando dicho nombramiento llegó a manos de Ibrahim, envió a decir a Mohámed El-Akkí: «Puedes quedarte aquí cuanto gustes, a fin de que te hagamos una buena despedida.» El-Akkí se detuvo algunos días y después se marchó a Trípoli, en donde vino a su encuentro Hammad Es-Sandí que llegaba a Ifriquia con dos cartas, según la costumbre [1]). Mohámed El-Akkí aprovechó aquel encuentro para redactar y enviar a Caireguan una tercera carta, que contenía la destitución de Ibrahim ben El-Aglab y su propio nombramiento. Cuando esa tercera carta fué leída al público, algunos dijeron a Ben El-Aglab: «Permanece en tu puesto y escribe al califa; porque esa carta es mera falsificación de El-Akkí. Ve ahí como te agradece el servicio que le has prestado viniendo en su ayuda y salvándole la vida!» Ben El-Aglab respondió: Por Aláh que yo tengo la misma idea que vosotros! Unicamente puede atreverse El-Akkí a tomar el mando en esa forma por el favor de que goza cerca de Cháfar ben Yahya». Sin embargo, Ibrahim reconcentró sus tropas con el propósito de marchar al Zab. En esto llegó una carta de Mohámed El-Akkí dirigida a Sahl ben Hácheb para que se hiciese cargo del mando de la capital hasta que él viniese a ocuparla. Pero el jefe del correo oficial escribió toda aquella supercheria al califa Er-Raxid, que lleno de cólera, envió a El-Akkí la siguiente carta: «Los últimos rasgos de tu manera de ser son idénticos a los primeros! Cuales son tus méritos, para que yo te pueda preferir a Ibrahim ben El-Aglab en el gobierno de esa provincia fronteriza? Es acaso por haber huído tú de la capital ante el peligro, mientras que él acudía a socorrerla? Es a causa de tu cobardía y de su bravura? O por tu rebeldía y su lealtad? Tan pronto como leas esta mi carta, ponte en camino de regreso, y no esperes que tu conducta merezca alabanzas.» Al mismo tiempo escribió el califa otra carta por la cual reiteraba a Ibrahim ben El-Aglab su nombramiento de gobernador de Ifriquia. Cuando el portador de esta carta llegó a Caireguan, ya Ben El-Aglab se hallaba en el Zab, adonde aquél tuvo que encaminarse. Fué en el doce del mes de Chumada II, cuando Ibrahim ben El-Aglab obtuvo el mando del estado en que estableció de modo independiente el reino que después de él tuvieron sus descendientes. Mohámed El-Akkí se trasladó a Oriente.

Cuando Ibrahim ben El-Aglab tuvo el poder en sus manos, reprimió a la gente levantisca, mantuvo con firmeza el orden de los pueblos, procurando el bienestar de sus habitantes, y desterró a Bagdad a todos aque-

1) Una de esas cartas era probablemente la dirigida por el califa al gobernador saliente; la segunda sería la destinada al nuevo. Nota de Slane, obr. cit. I, 399.

llos facciosos que tenían por ocupación habitual sublevarse contra los emires y hacerles la guerra, como tenemos referido. Él hizo construir un alcázar que le sirviera de lugar de recreo. Después comenzó a trasladar secretamente a él las armas y tesoros. Al mismo tiempo puso todo cuidado en procurar el bienestar a sus tropas, a fin de asegurarse su lealtad y obediencia, y toleró con paciencia sus costumbres groseras. Empezó por comprar esclavos de toda industria y oficio bajo pretexto de poder prescindir del empleo de sus súbditos en tales servicios pesados. Después compró más esclavos para el transporte de sus armas, haciendo ver a las tropas de la milicia que trataba por ese medio de hacerles un honor. Cuando se vió bien dispuesto de todo lo que quiso de tales cosas, se trasladó cierta noche, de la casa oficial del emirato al alcázar que había construído para su recreo, con todos sus esclavos, familia y gente de su corte. Con él alojó en su alcázar a los oficiales de la milicia de su mayor confianza. Por lo demás, él siguió presidiendo la oración pública en la gran mezquita de Caireguan y en la de su propio alcázar.

En los días de su mando se sublevó en la ciudad de Túnez Hamdis ben Abderrahman El-Kindí, que habiéndose despojado de la vestidura negra de los Abbasies, reunió numerosos contingentes de tropas, que fueron engrosando cada vez más las bandas, tanto de árabes como de berberiscos, que acudieron a ponerse bajo sus banderas. Ibrahim ben El-Aglab envió contra dicho rebelde a Imran ben Mojálid, acompañado de los principales jefes del ejército. Se encontraron ambos enemigos en la Sibja [Ciénaga salada] de Túnez y pelearon con ardor, siendo muchas las bajas de una y otra parte. Los partidarios de Hamdis comenzaron a gritar: «Bagdad! Bagdad! Jamás os obedeceremos después de esta jornada!» Pero fué muerto Hamdis en la lucha, y sus partidarios emprendieron la fuga. Imran entró en Túnez y persiguió y dió muerte, hasta aniquilarlos, a los que habían abrazado el partido de Hamdis. La revuelta de éste acaeció en el año 186 [802].

En los días del gobierno de Ibrahim ben El-Aglab en Ifriquia reunió numerosas fuerzas Idris ben Idris ben Abdala ben Hásan ben El-Hosáin ben Ali ben Abutáleb, e hizo que le prestasen obediencia las cabilas vecinas [en el Mogreb-el-Acsa]. Ben El-Aglab no quiso combatirle abiertamente [por tratarse de un descendiente del Profeta] y limitó su acción a indisponerle con sus partidarios. A este fin, escribió a Bahlul ben Abdelguáhid El-Madgarí, jefe militar de Idris, muy respetado por su gente, que sostenía la causa de Idris y le servía de consejero íntimo. Ben El-Aglab no cesó en sus manejos cerca del personaje referido, hasta que consiguió separarlo de la causa de Idris y volverlo a la obediencia de la autoridad legítima. Cuando Bahlul hizo esto, Idris escribió a Ben El-Aglab una carta

para mover su compasión y pedirle gracia, alegando su próximo parentesco con el Profeta de Dios. Esta petición dió por resultado que no estallase la guerra entre ambos.

También Imran ben Mojálid se sublevó contra Ibrahim. El motivo de la insurrección fué el siguiente: cuando Ibrahim construyó su alcázar, denominado ordinariamente El-Casr-el-Cadim [el alcázar viejo], salió un día a caballo, acariciando la idea de trasladar a él su residencia. Le acompañaba Imran, que le fué hablando en el camino desde que ambos montaron hasta que llegaron a Mosalaruh; mas Ben El-Aglab, completamente absorto por la idea de su traslación, no se había enterado de cosa alguna de la conversación de Imran, hasta que, por fin, dijo a éste: «Sabes que no me he enterado de cosa alguna de las que has dicho? Vuelve a repetirlas.» Imran, molestado por la observación del emir, le respondió: «Te he venido hablando desde el momento de nuestra salida, y tú has hecho desprecio de mi conversación». Desde aquel día los sentimientos de Imran cambiaron por completo tocante a su jefe, y comenzó a conspirar contra él. Luego que Ben El-Aglab trasladó la residencia a su alcázar y hubo pasado algún tiempo en él, Imran se sublevó con sus tropas, se hizo dueño de Caireguan, se hizo fuerte y vió multiplicarse sus partidarios. La guerra fué continua entre él y su antiguo jefe durante todo un año, en que los jinetes de Ben El-Aglab hacían correrías hasta las mismas puertas de Caireguan y acuchillaban a cuantos podían coger, en tanto que los de Imran hacían lo mismo en el territorio ocupado por Ben El-Aglab. En esto supo dicho Ben El-Aglab que había entrado en Ifriquia un embajador del Emir de los creyentes, que traía las gratificaciones de las milicias, y despachó para Trípoli a su hijo Abdala, el cual recogió las gratificaciones referidas y las llevó a su padre. Cuando éste tuvo en su poder aquellos fondos, las tropas de Imran, que anhelaban coger sus pagas, pensaron ya en hacer entrega de su jefe al emir. Informado Ben El-Aglab del espíritu de las tropas de Caireguan, montó a caballo con todos sus jinetes, infantes y esclavos de su guardia. Formó las fuerzas en orden de batalla y avanzó hacia aquella capital. Cuando estuvo sobre ella, mandó a sus pregoneros que voceasen: «Todo aquel que tenga inscrito su nombre en el registro del Emir de los creyentes, puede presentarse a recoger su paga. Después de esto, se volvió a su alcázar, sin hacer otra cosa. Hacia la tarde de aquel mismo día, pudo convencerse Imran de que las milicias trataban de entregarle al emir, y durante la noche que sobrevino, partió a caballo en dirección al Zab, acompañado de Amru ben Moavia y de Amir ben El-Môtámir. Ben El-Aglab arrancó las puertas de Caireguan y desmanteló sus murallas. Consolidado su poder por todo esto, Ben El-Aglab aumentó las construcciones de El-Casr-el-Cadim y levantó aduares

en su recinto para su familia, sus auxiliares y sus clientes. Imran permaneció en el Zab, hasta que habiendo fallecido Ibrahim ben El-Aglab, escribió al hijo y sucesor de éste, Abulabbas, pidiéndole la gracia del perdón. Abulabbas le perdonó, en efecto, le llamó a su corte y le dió morada en El-Casr. Más tarde, habiendo sabido Abulabbas que Imran intrigaba contra él, mandó que le matasen. El reinado de Ibrahim duró hasta el año 196 [812-3]. Falleció a ocho días que restaban del mes de Xagual [Julio] del citado año, a los cincuenta y seis de su edad, después de haber gobernado doce años, cuatro meses y diez días. Era hombre instruído en la jurisprudencia y en otras materias, orador y poeta; inteligente, bravo y enérgico; hábil en el arte de la guerra y sus estratagemas. valiente hasta la temeridad, de fácil palabra y de excelente conducta. Hasta él, dice Ben Er-Raquic, no había existido en Ifriquia un gobernante más justo, benéfico y humano para sus súbditos y más firme en el ejercicio del poder. Había estudiado con afán y frecuentado asiduamente las lecciones de El-Lait ben Sâd. La historia nos ha conservado de él muchos gratos recuerdos y bellas acciones—Dios le haya perdonado.

Gobierno de Abulabbas Abdala ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Ibrahim ben El-Aglab, pasó el poder a manos de su hijo Abulabbas Abdala. Como éste se hallaba en Trípoli, en el momento de ocurrir el fallecimiento de su padre, su hermano Ziyadala se hizo cargo interinamente del mando, y le juró por emir con toda su casa y sus hombres. Abulabbas Abdala llegó de Trípoli a Caireguan en el mes de Safar del año 197 [Octubre-Noviembre de 812], y Ziyadala, su hermano, salió a recibirle y le hizo entrega del poder. Pero Abulabbas Abdala, durante su gobierno, trató a Ziyadala con mucha dureza y descortesía, llegando hasta poner en libertad a los que dicho príncipe había retenido en prisiones. Ziyadala, no obstante, mostró siempre a su hermano el mayor respeto y consideración. Abdala quiso imponer a sus súbditos una innovación sumamente injusta; pero Dios, alto y poderoso, le quitó la vida antes de llevar a ejecución su proyecto. Era que había ordenado al director de impuestos [sáhib-el-jarach] que no aceptase del pueblo el diezmo en especie, sino que impusiera sobre cada yunta de bueyes ocho piezas de oro, fuese buena o mala la cosecha. Esta medida produjo viva inquietud entre los súbditos, los cuales acudieron al emir en súplica contra ella; pero no accedió a sus peticiones. Entonces se presentó al emir susodicho Hafs

ben Hamid El-Cheziri con muchos piadosos varones de El-Chezira [península de Xeric] y de otros lugares. Obtenido el permiso de entrada a la presencia del emir, según hubieron de solicitar, Hafs, que era uno de los hombres más apuestos de su tiempo, habló al emir y, entre otras cosas, le dijo: «Teme a Dios, oh emir, en tu juventud! Ten piedad de tu belleza y evita a tu cuerpo el fuego del infierno! Porque tu has impuesto ocho piezas de oro sobre cada par de bueyes de labranza. Libra de ese impuesto a tus súbditos y condúcete con ellos según el Libro sagrado de Dios y la tradición de su Profeta. Piensa que este mundo ha de pasar para tí, como para cualquier otro!» Pero Abulabbas Abdala no hizo caso alguno de la demanda de aquella comisión y persistió en su injusta medida, mostrando desprecio a aquellos solicitantes. Hafs y sus compañeros de comisión salieron de la visita a Abulabbas y se encaminaron hacia Caireguan; mas al llegar a Guadi-el-Cassarin, dijo Hafs a aquéllos: «Nada tenemos que esperar ya de las criaturas; no nos queda otra esperanza que la de su creador.» Todos ellos se pusieron entonces a pedir a Dios, a postrarse ante El y suplicarle que impidiese a Abulabbas Abdala el cumplimiento de su proyecto injusto para los musulmanes. Enseguida entraron en Caireguan, y un forúnculo maligno, que se le manifestó a Abulabbas debajo de una oreja, le produjo la muerte siete días después de la oración de aquellos varones. El cuerpo de Abulabbas Abdala se ennegreció completamente. Aconteció su muerte en la noche del viernes, seis del mes de Dulhicha del año 201 [Junio de 817], después de un reinado de cinco años, un mes y catorce días.

Gobierno de Mohámed Ziyadala ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al fallecer Abulabbas Abdala, pasó el poder a manos de su hermano Mohámed que fué el primero que se tituló Ziyadala [Beneficio acrecentado de Dios], así como Ben Ibrahim ben El-Mahdí fué el primero que ostentó el título de Hibatala [Don de Dios]. Desde el comienzo de su reinado guardó poca consideración a las milicias, se cebó en el derramamiento de sangre de sus individuos y en su desprecio, impulsado a ello por el mal juicio que tenía formado de tales milicias, desde que viera su insubordinación contra los emires que le habían precedido, y su alzamiento en armas contra su padre con Imran ben Mojálid. Su padre Ibrahim había cerrado los ojos a los muchos desórdenes de las milicias referidas y había perdonado sus desmanes; pero Ziyadala siguió respecto de ellas un proce-

der completamente opuesto al de su padre, y era sobretodo en los momentos en que bebía con exceso, hasta emborracharse, cuando les hacía objeto de sus peores tratos y derramaba su sangre en mayor abundancia. Las milicias llegaron a sublevarse contra él cuando encomendó el mando de El-Casreim [los dos Alcázares] y sus términos vecinos a Amru ben Moavia El-Caisí, uno de los más bravos jefes de ellas y distinguido por su noble rango. Amru se adueñó pronto de todo el distrito de su mando y se mostró en abierta rebelión contra el emir. Tenía dos hijos llamados Habab y Sakab [1]). Ziyadala envió contra él a Muza, cliente de su padre Ibrahim, a quien de ordinario nombraban Abuharun. Este oficial, que acababa de recibir de Ziyadala el mando de Caireguan, marchó y sitió a Amru durante algunos días, hasta que le obligó a rendirse a discresión y le trajo, juntamente con sus dos hijos, a poder de Ziyadala. Conducidos a presencia de éste, mandó que fuesen encerrados en casa de su primo Galbun; mas en aquel mismo día hizo que fuesen trasladados a la prisión de estado, en donde, por su orden, se les dió muerte.

La noticia de la muerte de Amru y de sus dos hijos causó viva indignación a Mansur ben Názar Et-Tonbodí, descendiente de Doreid ben Es-Simma y gobernador de Trípoli, el cual exclamó: «Oh hijos de Temim! Si yo me apoyase en vuestra fuerza, tendría verdaderamente un sostén inquebrantable!» El jefe del espionaje [sáhib-el-jabar] transmitió estas palabras de Mansur a Ziyadala, el cual destituyó a aquél y le llamó a su presencia. Mansur se presentó ante el emir; pero Galbun, que le tenía gran afecto, consiguió, por su mediación, que no fuera castigado. Permaneció Mansur algunos días haciendo repetidas visitas a Ziyadala, a fin de disiparle las justas prevenciones, que pudiera abrigar contra él. Pasados dichos días, solicitó de Ziyadala licencia para trasladarse a su tierra. Le fué concedida por el emir, y se dirigió a Túnez. El tenía en la provincia de El-Mahamedía un castillo llamado Tonboda, de donde le nacía su sobrenombre de El-Tonbodí. Se estableció en su castillo referido y entabló correspondencia con los jefes de la milicia, para recordarles la conducta qne Ziyadala seguía con ellos y su proceder con Amru ben Moavia y sus hijos, procurando inspirarles, al propio tiempo, el temor de que a ellos y a sus hijos pudiese tocarles una suerte parecida a la que había cabido al dicho Amru.

Ziyadala tuvo conocimiento de esa conspiración; pasó revista a las tropas, según su costumbre; llamó seguidamente a Mohámed ben Hamza, y le dió orden de salir de la capital con quinientos jinetes, armados de la

1) Soknan, según otra variante de lección seguida por Slane, cit. I, 406.

misma forma como acababan de desfilar ante él en la revista, diciéndole: Marcha a Túnez, prende a Mansur y a los suyos, sin darles tiempo de apercibirse, y tráeles acá, cargados de cadenas. Salió Ben Hamza hasta llegar a Túnez, encontró a Mansur viviendo placenteramente en su castillo de Tonboda, y se alojó en la Casa-arsenal [1]), desde la cual envió cerca de Mansur a Xachra ben Isa, el juez, con cuarenta de los principales varones de la ciudad, para exhortar a aquél a entrar en las vías de la sumisión al emir y venir a presentarse a él. Los enviados se dirigieron al alcázar de Mansur y le comunicaron las palabras de Mohámed ben Hamza, a las que respondió Mansur: «Yo no he hecho la menor renuncia a la sumisión debida al emir, ni he tramado contra él ningún complot. Yo iré con vosotros a ver a Mohámed ben Hamza; pero permaneced aquí este dia conmigo, a fin de que pueda disponer algunas cosas que habrán de caer bien a esos nuestros huéspedes». Los enviados se detuvieron allí, y Mansur envió a Mohámed ben Hamza bueyes, carneros, forraje, cargas de vino y una carta en que le decía que iría a verle con el juez a la mañana siguiente. Mohámed ben Hamza, confiado en las palabras de Mansur, se puso a comer y beber tranquilamente con sus compañeros; pero al venir la tarde, Mansur prendió al juez y a los varones que habían ido con él, y les encerró en las prisiones de su castillo. Acto seguido, reunió a sus jinetes e infantes y marchó a Túnez. La primera noticia que de esto tuvo Mohámed ben Hamza, fué el redoble de los tambores a la puerta de la Casa-arsenal. Mohámed ben Hamza y los suyos, trataron de echar mano a las armas; pero el vino había producido ya sus efectos. Mansur cayó rápidamente con sus fuerzas sobre ellos y les pasó a cuchillo. Unicamente escapó de aquéllos el que pudo lanzarse al mar y salvarse a nado. A la mañana siguiente, toda la milicia de Túnez se puso del lado de Mansur, que dió muerte al gobernador de la plaza, Ismail ben Sofyan ben Sálim, pariente de Ziyadala, y a un hijo suyo. Al saber Ziyadala la muerte de su primo, del hijo de éste y de sus hombres de guerra, reconcentró a los más bravos de la milicia, les dió orden de partir a Túnez con Galbun, al cual salió escoltando él mismo hasta cierta distancia de su capital, y en el momento de despedirles, les dirigió estas palabras: «Mirad bien cómo os conducís y os mostráis leales; porque yo os juro por Aláh que aquel de vosotros que regrese derrotado a mi, no encontrará otro castigo que el del sable!» Tales palabras indispusieron los ánimos de los expedicionarios de la mili-

1) Slane, l. c., 407, tradujo *casa de la hospitalidad*. La lectura de la palabra árabe correspondiente aparece muy incierta en los mss. Creo, sin embargo, que debe leerse la que se traduce por Casa-arsenal, de cuya construcción se da noticia en esta misma historia.

cia hasta llevarles a pensar en volverse contra su jefe Galbun; pero les apartó de ese propósito Cháfar ben Mábed, diciéndoles que los malos tratos que recibían de Ziyadala, no debían conducirles a hacer traición a quien era el bienhechor y salvador de ellos». Galbun, en efecto, intercedía con todo empeño cerca de Ziyadala en favor de los alcaides de las milicias. Desistieron, pues, de su intento referido los expedicionarios contra Mansur, y siguieron su marcha hasta llegar a la Sibja de Túnez. Desde allí los alcaides que iban con Galbun, escribieron a Mansur y a los suyos declarándoles que estaban resueltos a dejarse derrotar en el primer choque que tuvieran con ellos. Al encontrarse, en efecto, ambos ejércitos, Mansur y los suyos dieron una carga, y todos los de Galbun se declararon en derrota. Después de ella se incorporaron a Galbun, excusándose y jurando que ellos se habían conducido lealmente y puesto todo su esfuerzo en la acción. «Mas, al propio tiempo le dijeron, no tenemos ahora confianza en nuestra seguridad personal, y no volveremos al lado de nuestro emir Ziyadala, en tanto no obtengas de él para nosotros lo que disipe todo temor por nuestras vidas». Hecha esta declaración, los alcaides se dispersaron de Galbun con sus bandas respectivas, y cada uno de ellos fué a adueñarse de un cantón. Por esta causa, el desorden y la guerra volvieron a imperar en toda la Ifriquia. Todos los restos de la milicia se pusieron de parte de Mansur, el de Tonboda, le entregaron las riendas de su gobernación y le proclamaron por su jefe.

Galbun corrió a la capital, para informar de todo a Ziyadala. Escribió éste cartas de seguro a las milicias y a los alcaides; pero fué inútil tal medida. Aquéllos no aceptaron las cartas de Ziyadala, renunciaron a su obediencia y se unieron todos en un solo bando. Mansur les dió por jefe a Amir ben Nafi. Ziyadala, por su parte, nombró jefe supremo a Mohámed ben Abdala ben El-Aglab y le envió contra los rebeldes al frente de un ejército considerable, compuesto, en su mayoría, de los hombres de su guardia y de sus clientes; pero en la batalla que sobrevino, fué completamente derrotado Mohámed ben Abdala, con pérdida de muchos de sus subalternos más distinguidos, que quedaron muertos sobre el campo, entre ellos, Mohámed ben Galbun, Abdala ben El-Aglab, Mohámed ben Hamza Er-Razí y otros. Toda la infantería de Ziyadala fué acuchillada, y el resto de sus tropas fué perseguido con encarnizamiento por la milicia.

Este acontecimiento decidió a Ziyadala a salir en persona. Puso su campo entre El-Fostat [1]) y El-Casr, en donde se fortificó abriendo cavas, y tuvo muchos choques con sus enemigos. La victoria se mantuvo indecisa algún tiempo; pero, al fin, fueron derrotados Mansur y los suyos y

1) Tal es la lección de Slane, l. c., 409. Variante en los mss. *El-Contat* o *El-Fontat*.

obligados a replegarse hasta Túnez. Como los habitantes de Caireguan habían auxiliado a Mansur y a los suyos contra Ziyadala, durante la ausencia de éste en la campaña, le dijeron sus amigos, después de obtenida la victoria: «Comienza por destruir la capital y acuchillar a sus habitantes». Pero Ziyadala les contestó que había hecho voto a Dios de perdonarles su traición, si alcanzaba la victoria. Por esto perdonó, en efecto, a los de Caireguan, y únicamente desmanteló las murallas y arrancó las puertas de la ciudad.

Después volvieron a reconcentrarse con Mansur sus compañeros de rebelión, y se acrecentó su poderío de tal suerte, que únicamente el país del litoral y Cábes, restaban sometidos a Ziyadala. En estas circunstancias, los jefes de la milicia escribieron a dicho emir ofreciéndole, si abandonaba la Ifriquia, dejarle marchar al país que tuviese por conveniente, respetado en su persona, en sus bienes y en todo lo que poseía en su castillo. Ziyadala pidió consejo a sus amigos acerca de tal proposición, pero Sofyan ben Soguada, le dijo: «Facilítame, oh emir, una lista de los hombres de guerra inscritos en tu registro, a fin de que yo elija doscientos caballeros de mi confianza». Ziyadala mostró el registro militar, y Sofyan eligió de él doscientos caballeros, les dió gratificaciones y salió con ellos hasta llegar a Nefzagua, en donde se hallaba un jefe de la milicia, llamado Abdessamd ben Chanah El-Bahili. Sofyan solicitó con buen éxito la ayuda de los berberiscos de aquel distrito. Muchos de los Zenetas y de otras cabilas acudieron a ponerse de su parte. Ciudad tras ciudad fué conquistando hasta llegar a Castilia. Desde esta población volvió a reunirse con Ziyadala en el año 218 [833]. Said [testigo de la expedición de Sofyan] declaró que jamás había visto una tropa más afortunada que aquellos doscientos caballeros. Entretanto sobrevinieron la desunión y la rivalidad entre la tropa de la milicia y el rompimiento entre Mansur y su teniente Amir ben Nafi, que sitió a aquél en su castillo de Tonboda, hasta que fué convenido entre ellos, por mediadores, que Mansur tendría salvas su vida, hacienda y familia, a condición de embarcarse y partir a Oriente. Mansur accedió a cumplir el convenio hecho con Amir; pero uno de sus íntimos le dijo: «Tú obras así por salvar tu vida; pero dejarás mancillada tu memoria. Marcha a Láribus, cuyos naturales te son adictos.» Como la mañana siguiente sorprendió a Amir sin ver a Mansur en su castillo, marchó en su seguimiento hasta Láribus, en donde le puso nuevo cerco, que terminó con volver Mansur a pedir de Amir el seguro de su vida y hacienda, prometiendo, de su parte, partir por mar a Oriente desde Túnez. En estas condiciones salió de Láribus, Mansur. Amir envió con él una escolta de caballería, a cuyo jefe ordenó que se apoderase de él en el camino de Carna y le encerrase en la prisión de dicha ciudad. El jefe de

la escolta, en cumplimiento de la orden recibida, metió a Mansur en la prisión de Carna, bajo el poder de Hamdis ben Amir. Después escribió Amir a su referido hijo Hamdis que le cortase el cuello. Amir hizo matar de igual suerte a un hermano de Mansur. Como las milicias se habían puesto bajo la autoridad de Amir ben Nafi, llegó a pensar que todas las cosas habrían de ser favorables a sus propósitos. Ziyadala le escribió invitándole a reconocer su autoridad a cambio de su perdón; pero Amir le contestó enumerándole todas sus malas acciones y agregando al final estas palabras: «No existe entre nosotros dos amistad bastante para que dejemos de continuar en guerra y que Dios, que es el mejor de los jueces, juzgue entre uno y otro». Pero, a poco de esto, las milicias se indispusieron con Amir, las cosas tomaron un aspecto desfavorable para él, tuvo en frente a los jefes modaríes, los cuales se alzaron contra él y le declararon la guerra, indignados por la muerte que había dado a Mansur y a su hijo. También se le sublevó Abdessalam ben Fárach, que se había apoderado de Becha y, proclamado jefe por un contingente de las milicias, avanzó contra Amir y le derrotó, obligándole a encerrarse en Carna. Entonces quedó deshecha la confederación de las milicias, y comenzó a elevarse el poder de Ziyadala. Algún tiempo después, Amir cayó enfermo y, al verse próximo a una muerte cierta, llamó a sus hijos y les habló así: «Mis queridos hijos! Ningún bien me ha reportado la rebelión. Cuando yo muera, y luego que me hayáis sepultado, id pronto a ver a Ziyadala, antes de ocuparos en ningún otro asunto. Él es de un linaje renombrado por sus actos de clemencia y perdón, y yo espero que os acogerá de la manera más graciosa y favorable». Cuando murió Amir, sus hijos, siguiendo la recomendación que les había hecho en su lecho de muerte, se presentaron a Ziyadala. Los individuos de las milicias comenzaron a someterse, unos tras otros, y a pedir el perdón a Ziyadala, el cual accedía de buen grado a sus demandas y les acogía con toda bondad. En cuanto a Abdessalam, se vió combatido y sitiado estrechamente por las tropas de Ziyadala, hasta que fué encontrado muerto, habiendo perecido de sed, según se dijo; su cabeza fué enviada a Ziyadala. De esta suerte, el orden y la tranquilidad quedaron restablecidos en Ifriquia, después de una guerra civil de trece años.

En el mes de Chumada II del año 221 [Mayo-Junio de 836], Ziyadala mandó construir la gran mezquita de Caireguan y derribar la que había levantado Yezid ben Hátim. Se cuenta que Ziyadala dijo un día a sus íntimos: «Yo espero la misericordia de Dios y creo firmemente que seré bien acogido en ella, cuando tenga que comparecer ante Él en el día del juicio último; porque yo he hecho cuatro cosas meritorias: yo he levantado la gran mezquita de Caireguan, en cuya obra he gastado ochenta y seis mil

piezas de oro; he construído el puente de la puerta de Aburrebia; he alzado en Susa una fortaleza para los morabitos [aquellos que quieren alcanzar el mérito eterno de haber hecho la guerra santa a los infieles]; yo, en fin, he confiado el cargo de juez a Ahmed ben Abumihraz.

En los días del reinado de Ziyadala fué efectuada la invasión de la Sicilia, y a este fin, envió diez mil hombres bajo las órdenes del juez Ased ben El-Forat. El rey de la isla vino con ciento cincuenta mil hombres a rechazar al referido jefe musulmán; pero fué derrotado, y Ben El-Forat se sostuvo y puso de gobernador en ella a Mohámed ben Abdala ben El-Aglab.

Ziyadala murió el martes, 14 del mes de Racheb del año 223 [Junio de 838], a la edad de cincuenta y un años. Su gobierno en Ifriquia había durado veintiún años, siete meses y ocho días. Él era, entre todos los miembros de su familia, el que hablaba el árabe con mayor pureza y elocuencia; se expresaba fácilmente, sin cometer faltas de vocalización y pronunciando con suavidad y sin esfuerzo de garganta. Él solía recitar bellas poesías de su composición. Se cuenta que vino a él un embajador de parte del califa Abuabdala El-Mamun, con un mensaje que le era desagradable; escribió la respuesta a éste, cuando por efecto del vino había perdido la serenidad de juicio, y puso al final los versos siguientes:

Yo soy el fuego oculto en sus piedras; si tú eres de los
que saben golpearlas con el eslabón, ven a golpearlas!
Soy el león que defiende su caverna con sólo
su rugido; si tú eres un perro, aprovecha
tu día y ven a ladrar.
Soy el mar embravecido y soberbio con sus olas;
si tú eres de los que se atreven a nadar en él,
ven a nadar.

Cuando recobró su serenidad, envió en busca del embajador; mas ya no pudo ser alcanzado. Entonces escribió Ziyadala una segunda carta concebida en términos afectuosos. El Mamun recibió las dos cartas, y sin hacer caso de la primera, contestó a la segunda en forma satisfactoria para Ziyadala. Se refieren de éste muy bellas anécdotas, que revelan su tolerancia, su bondad y su clemencia. Entre ellas está la siguiente: Su madre Chaláchil supo que una hermana del rebelde Amir ben Nafi había dicho: «Yo juro, por Aláh, que he de obligar a Chaláchil a guisarme un plato de habas con manteca y leche. Cuando Ziyadala obtuvo la victoria sobre el rebelde en Caireguan, su madre Chaláchil mandó preparar el referido plato de habas y lo envió a la hermana de Amir con uno de sus sirvientes, que fué a llevarlo. La joven que hizo la presentación del plato,

dijo, al propio tiempo, a la hermana de Amir: «Mi señora os envía su saludo y os dice que ya ha adobado este plato, a fin de que os veáis libre de vuestro juramento». Atemorizada por esta acción la hermana de Amir, dijo a la joven esclava: «Di a tu señora que, estando el poder en sus manos, puede hacer lo que ella quiera». Al tener Ziyadala noticia de aquel incidente, dijo a su madre. «Madre! Me ha disgustado lo que acabas de hacer. Mostrarse altanero, cuando se está en el poder, es cosa innoble y digna de reproche. Has debido conducirte más bien de un modo completamente opuesto». La madre le respondió, reconociendo la acertada observación de su hijo: «Sí, hijo mío, voy a hacer una cosa que te ha de agradar y evitará malas conversaciones de nosotros». Y Chaláchil envió a la hermana de Amir un rico vestido, un donativo en dinero y objetos preciosos, dándole al mismo tiempo tantas pruebas de afecto, que acabó por disipar de su ánimo toda repugnancia y temor.

Gobierno de Abuical El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Ziyadala, ocupó el emirato su hermano Abuical que tomó el sobrenombre de Jázar. En los comienzos del reinado de su hermano Ziyadala, experimentó gran temor por su vida; porque era hermano gemelo de Abdala El-Aglab, y pensaba que Ziyadala vengase en él ciertos malos hechos de su otro hermano citado. Obtenida licencia, que por tal motivo había solicitado, marchó a hacer la peregrinación, llevando consigo a los dos hijos de su hermano Abdala, Mohámed e Ibrahim. Cumplió el precepto de la peregrinación y, de regreso, se estableció en Egipto. Después, escribió a Ziyadala pidiéndole su ayuda y su amistad, y marchó a su corte. Ziyadala le dispensó la más honorable y afectuosa acogida y puso en sus manos los asuntos del estado. Cuando, por muerte de Ziyadala, pasó a Abuical el poder soberano, cesó toda guerra, y la paz imperó durante todos los días de su gobierno. Llevó la tranquilidad a las milicias y trató a sus individuos con toda bondad. Abolió los muchos impuestos nuevos introducidos por los prefectos, a los cuales asignó fuertes salarios y considerables gratificaciones, a trueque de impedirles que metiesen mano en los bienes del público y de cometer los abusos a que estaban acostumbrados. También prescribió el uso del vino en Caireguan. Falleció el jueves, a nueve días que restaban, del mes de Rabí II del año 226 [Febrero de 841], después de un reinado de dos años, nueve meses y nueve días. Se asemejaba moral y físicamente a su abuelo El-Aglab.

Gobierno de Abulabbas Mohámed ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Abulcal El-Aglab, obtuvo el gobierno su hijo Abulabbas Mohámed, quien no obstante ser de lo más inhábil entre los hombres, triunfó siempre, durante su mando, de todo aquel que se le opuso. Confió la regencia de muchos de sus términos a su hermano [Abucháfar Áhmed], que consiguió tener sobre aquél una influencia dominante. Sin embargo, Abulabbas entregó la dirección de los negocios y su visirato a los hijos de Ali ben Homéid, que eran los llamados Abuabdala y Abuhoméid. Esto fué mal visto por Abucháfar Ahmed, impresionó desagradablemente tanto a éste como a sus íntimos amigos, los cuales miraron con envidia a los hijos de Homéid por su posición cerca del emir Abulabbas. Názar ben Hamza El-Charagüí era el que gozaba de mayor privanza con el príncipe Abucháfar Áhmed, quien [cediendo a su instigación] preparó un complot contra su hermano, el emir Mohámed, y trató, al efecto, de ganarle a algunos de sus propios clientes. Ignorante y descuidado de todo lo que se urdía, Abulabbas no se preocupaba más que de pasar su vida entre placeres y diversiones, y de entregarse por entero a la molicie. Cuando su hermano Abucháfar pensó que con los adictos que tenía ganados y comprometidos, podía prevalecer en su intento, montó a caballo a la hora del medio día y, en ocasión de hallarse desguarnecida la puerta del palacio del emir Abulabbas, sorprendió y mató al visir Abuabdala ben Ali ben Homéid. Hubo gritos de alarma, llegaron a oídos de Abulabbas, y éste corrió a refugiarse en el tabernáculo de su tío Ziyadala. Un choque sobrevino entre los hombres del emir y los de su hermano Abucháfar, en el que éstos últimos decían a los primeros: «¿Por qué luchái contra nosotros que no tenemos otra obediencia que la del emir Abulabbas? Nosotros solamente nos hemos alzado contra los hijos de Ali ben Homéid, los cuales os tienen dominados y subyugados con el dinero de vuestro señor, que se debe a vosotros mismos. Seguimos en la obediencia del emir, de la cual jamás nos hemos separado.» Al oir estas palabras, los hombres del emir cesaron en la defensa. Viendo Abulabbas que aquel suceso le había sorprendido completamente y que no tenía otro remedio, recurrió a sentarse en la sala de audiencia pública y dió permiso de entrada a él, a su hermano Abucháfar y a sus hombres. Luego que éstos entraron, Abulabbas dirigió reproches a su hermano, mas éste le replicó: «Los hijos de Ali ben Homéid han conmovido la seguridad de la dinastía,

han querido que cesase tu imperio; mas yo me he alzado para vengarte y preservar tus días!» Entonces Abulabbas no pudo hacer otra cosa que disimular y cerrar los ojos a lo que se había hecho por su hermano. Ambos se juraron recíproca fidelidad y convinieron en que Abulabbas pondría en manos de Abucháfar a Abuhoméid, el cual se había refugiado bajo la protección del emir, en el momento de ser asesinado el visir su hermano. Abuhoméid fué entregado, efectivamente, a Abucháfar; pero bajo la condición de que no había de matarle, ni causarle daño alguno.

Después de esto, regresó Abucháfar a su morada. Desde entonces vino a ser más grande su influencia, se hizo más fuerte su dominio, se atribuyó la dirección de todos los negociados administrativos, todo el gobierno pasó a sus manos, y no quedó más que el mero título al verdadero emir, su hermano. Los cancilleres que éste tenía, fueron reemplazados por otros del agrado de aquél, que confió la guarda del palacio a quinientos de sus propios domésticos y clientes. Entregó al tormento a Abuhoméid, le tomó los bienes y lo despachó con Abunázar, un cliente de Ibrahim ben El-Aglab, al cual ordenó, aparentemente, que lo condujese a Trípoli y de allí lo enviase al Egipto; mas le dió la orden secreta de matarle, en cuanto se acercase con él a Calxana. Abunázar cumplió la orden recibida, hizo extrangular a Abuhoméid y le transportó sobre una litera a Calxana. Allí mandó comparecer a algunos que certificaron no haber observado huella alguna de violencia, ni herida en el cadáver de Abuhoméid. Al mismo tiempo se hizo publicar que se había caído de la cabalgadura en que iba montado, y que este accidente era la única causa de su muerte.

Luego que Abucháfar se apoderó de todo el gobierno, nombró visir suyo a Názar ben Hamza El-Charagüí. Contrarió esto a Dagud ben Hamza Er-Raderí, quien abrigaba la pretensión de ser elegido para el mencionado cargo, toda vez que él había sido el instigador de todo lo tramado; en consecuencia, se pervirtió su intención, y comenzó a maquinar contra Abucháfar, entablando correspondencia con el emir Abulabbas, que, por entonces, había abandonado su vida de placeres y comenzado a pensar y maquinar algo contra su hermano Abucháfar. Sucedía que Abulabbas había nombrado gobernador de El-Zab a Sálim ben Galbun, el cual, al ocurrir el golpe de estado y la usurpación de poderes por Abucháfar, se sublevó contra éste y no quiso someterse a su autoridad. Abulabbas comenzó a sondear a los magnates de su familia, de las tropas y de sus domésticos, a fin de pedirles su cooperación y ayuda, ofreciéndoles por ello fuertes recompensas y halagüeñas esperanzas. El que más se esforzaba en procurar auxilio a Abulabbas, el que le alentaba con la seguridad del éxito y llevaba su mejor dirección, era Ahmed ben Sofyan ben Sogua-

da. Sin embargo, llegó a decirse a Abucháfar que su hermano tramaba contra él; pero no hacía caso de tales advertencias, jactándose de que él tenía bien tomadas todas las medidas necesarias para su seguridad. Entretanto, Mohámed [procedía con toda astucia]: cuando venía a él algún enviado de su hermano, pedía una gran copa, la empuñaba en su mano y, en presencia del enviado, fingía apurar su contenido. Al retirarse el enviado, sollaba la copa, sin que nada hubiese bebido. Cuando fué el día señalado por Mohámed para apoderarse en él de su hermano Ahmed, mandó llamar a Ahmed ben Sofyan, en tanto que los esclavos, clientes y otros que le habían prometido su ayuda, comenzaban a moverse hasta entrar por las puertas de la Almedina, disfrazados a guisa de conductores de cántaros de agua sobre sus cabezas. Antes de declinar el día, se habían reunido trescientos hombres de aquéllos, a los cuales Ben Sofyan introducía en su morada y les daba armas. En tal momento aún se envió a decir a Ahmed que en qué pensaba; pues su hermano estaba tramando su perdición. Pero Ahmed se indignó contra el que fué a darle ese aviso y continuó entregándose a los placeres del vino, como había hecho su hermano en sus primeros días de gobierno. Algunos partidarios de Mohámed le prometieron que ellos estaban prontos a apoderarse del alcázar del agua [Casr-el-ma], en cuanto percibiesen, según la señal convenida entre todos, el ruído de los tambores y viesen brillar una antorcha en lo más alto de la cúpula. En ese día Ahmed entró en el baño y permaneció más tiempo que el de costumbre. En las primeras horas de la tarde se le presentó Otman ben Er-Rabia anunciándole que su hermano trataba de prenderle aquella misma noche y, al efecto, tenía apostados algunos hombres en el alcázar del agua. Ahmed no dió crédito a este nuevo aviso. Sin embargo, envió una sección de caballería que reconociese el referido alcázar, pero nada nuevo se pudo observar; porque lo prometido entre los conspiradores debía ser ejecutado al caer de la tarde. Lo inútil del reconocimiento practicado por la sección de caballería acrecentó la incredulidad de Ahmed respecto de los avisos que se le traían, y él ningún caso hacía de ellos. Cuando se acercó la hora de la oración del caer de la tarde, Mohámed envió uno de sus domésticos a un grupo de soldados, a quienes su hermano había confiado la guardia de su puerta, y les dijo que su señor, el emir, deseaba obsequiarles y honrarles. Los soldados se reunieron; Mohámed les envió manjares y bebidas, y ellos se hartaron de comer y beber. Cuando el emir pensó que el vino estaba haciendo sentir sus efectos a aquellos soldados, volvió a enviarles su doméstico para decirles, en su nombre, que deseaba guarnecerles de ricos adornos sus espadas, y que, a este fin, debían entregarlas todos ellos. Excitada su avaricia, los soldados se apresuraron a porfía en entregar sus armas. Cuando fué la hora de la puesta

del sol, y fueron cerradas las puertas del alcázar, vino contra los soldados de su guarda Amir ben Aun [1]) El-Coraxí con sus hombres y acuchilló a todos ellos. Inmediatamente fueron redoblados los tambores, de su orden, y encendidas las antorchas, y por todas partes acudieron a ayudarle sus partidarios. Al mismo tiempo salió Ahmed ben Sofyan y comenzó a dar muerte a todos aquellos que, a su entender, pertenecían al partido del príncipe Ahmed. Toda aquella noche continuaron en lucha los dos bandos; pero la llegada de fuertes contingentes de las tropas de Caireguan, cuyo socorro había solicitado Ben Sofyan, y que acudieron al grito de «¡la obediencia por Mohámed!», aceleró la derrota de los partidarios de Ahmed ben El-Aglab, que hubieron de sufrir considerables bajas. En su huída, Ahmed se encerró en su casa, en donde retenía preso a Jafacha ben Sofyan ben Soguada. Le sacó de la prisión y le conjuró a salvarle la vida y el respeto de su harem, a cambio de la libertad que le daba. Jafacha le respondió: «¡Durante siete meses me has tenido preso injustamente!» «No es este el momento oportuno para reproches: sálvame primero», le replicó vivamente Ahmed. «Dame, dijo entonces Jafacha al príncipe, armas y caballo.» Jafacha salió montado al pueblo, y éste comenzó a gritar, al verle: «¡Viva Jafacha! ¡Viva el hijo de nuestro jeque! ¡Viva aquel a quien nosotros honramos y respetamos! No es por un acto de noble sinceridad, por lo que ahora te suelta de su prisión, después de tenerte retenido en ella siete meses ese maldito!» Jafacha, ante esa actitud del pueblo, hubo de volverse al príncipe Ahmed y decirle: «Nada favorable puedes esperar del pueblo. Pide tu seguridad personal a tu hermano, antes que te haga perecer.» Ahmed le respondió: «Cómo podré hacer yo esa petición a mi hermano? Sé tu mismo mi intercedor cerca de él». Salió Jafacha a ver al emir Mohámed y consiguió de él la seguridad personal de su hermano Ahmed.

Mohámed ben El-Aglab mandó que fuesen distribuidas, entre los habitantes de Caireguan y los que le habían ayudado al triunfo, todas las vestiduras de honor, que encerraba su tesoro, incluso los trajes de las mujeres de su harem. Después de hecha la distribución, ordenó a los de Caireguan que se volviesen a sus casas. Conducido Ahmed a presencia de su hermano, éste le reprochó su mala conducta y le desterró al Egipto, de donde él se pasó al Irac.

Mohámed ben El-Aglab construyó el alcázar de Susa en el año 230 [844-5]. Durante los días de su gobierno murió Sóhnun ben Said [el célebre doctor del rito de Málic], en el año 240 [854-5]. Sóhnun había desempeñado en la ciudad de Caireguan el cargo de Sáhib-el-mothálem [de las

1) Slane, l. c., 418, leyó Amrun.

injusticias, magistrado que defendía al pueblo contra la tiranía de los grandes]. Fué enterrado en la Puerta de Náfi. Mohámed cayó enfermo y al cabo de cuatro meses de enfermedad falleció en el lunes, dos del mes de Almoharrem del año 242 [Mayo de 856], a los treinta y seis de su edad, y después de un gobierno de quince años, ocho meses y algunos días.

Gobierno de Abuibrahim Ahmed ben Mohámed ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab.

Al morir Mohámed ben El-Aglab, tuvo por sucesor a su hijo Abuibrahim Ahmed. Todos los días del gobierno de este emir fueron tranquilos, salvo en lo que toca a la insurrección de los berberiscos de la región de Trípoli. El gobernador de esta plaza, Abdala ben Mohámed ben El-Aglab, hubo de sostener muchos combates con los rebeldes y se vió obligado a pedir socorros a su hermano, el emir. Abuibrahim le envió tropas considerables; y después de varias acciones encarnizadas, fueron derrotados los berberiscos, sufriendo terrible matanza sus contingentes fugitivos. Abuibrahim Mohámed dejó gran memoria de sí en las construcciones que, de su orden, fueron ejecutadas en Ifriquia. Tales fueron: el gran *máchil* en la puerta de Caireguan, llamada de Túnez; la palabra *máchil* significa *cisterna;* añadió en la mezquita de Caireguan el canalillo, las dos alas del edificio y su cúpula; la cisterna que se halla en la puerta de Aburrebia; la grande de El-Casr-el-cadim [el alcázar viejo]; la mezquita mayor en la ciudad de Túnez, y la muralla de la de Susa. La última construcción fué la cisterna de *El-Casr el-cadim.* En el momento de acabar esta obra, cayó enfermo, y todos los días preguntaba si entraba ya en ella el agua. Por fin se le anunció que la cisterna contenía agua. Con grande alegría pidió que le trajesen una copa llena de aquélla. La apuró y dijo: «Alabado sea Dios, que me ha conservado la vida hasta que esa obra ha estado perfectamente acabada». Enseguida falleció. Los habitantes de Caireguan y los que diariamente entraban en esa capital, no cesaron de implorar la misericordia de Dios por él.

En los días del gobierno de Abuibrahim los musulmanes se apoderaron del Casr-yenna [Castro Giovanni], una de las plazas más importantes, que los cristianos poseían en la isla de Sicilia. Abuibrahim murió el martes trece del mes de Dulcada del año 249 [Diciembre de 863], a la edad de veintinueve años, y después de un gobierno de siete años, diez meses

y quince días. Su administración—Dios le haya perdonado—fué buena, bellas sus cualidades y honorables sus sentimientos y acciones. Fué el más generoso, tolerante y clemente para el pueblo. En medio de su edad todavía juvenil, se distinguía por su religiosidad y profundo amor a la justicia. En las noches de los meses de Xaban y Ramadán, salía a caballo, precedido por antorchas, desde *Casr-el-cadim* hasta entrar por la puerta de Aburrebia. Llevaba consigo bestias cargadas de monedas de plata, que ordenaba fuesen distribuídas entre los que hallaba a su paso, hasta llegar a la gran mezquita. Al pasar por las moradas de los varones distinguidos por su saber y su piedad, hacía llamar a sus puertas, y cuando salían a él, les ofrecía un donativo de aquel dinero.

Gobierno de Abumohámed Ziyadala ben Mohámed ben El-Aglab ben Ibrahim ben El-Aglab. :: ::

Abuibrahim Ahmed tuvo por sucesor a su hermano Abumohámed Ziyadala, cuyos días de gobierno fueron cortos. Falleció en la noche del sábado, a diez días que restaban, del mes de Dulcada del año 250 [Diciembre de 864]. Duró su gobierno un año y siete días. Fué varón instruído, inteligente y de bella figura; buen administrador y virtuoso; prudente, generoso y bravo—Dios le haya perdonado—.

Gobierno de Abuabdala Mohámed ben Ahmed ben Mohámed ben El-Aglab, por sobrenombre Abulgaranic.

Octuvo el gobierno tras de su tío Ziyadala. Fué muy aficionado a la caza y apodado Abulgaranic [el de las grullas], por haber hecho construir un alcázar en Es-Sahlain, gastando en su edificación 30.000 piezas de oro, a fin de cazar con mayor comodidad las referidas aves. En sus últimos días fué apodado el *Mait* [muerto]. Y esto fué debido a que habiendo caído enfermo, se hizo tan larga su enfermedad, que el público le tuvo por muerto muchos días. En su tiempo hubo algunas guerras; de ellas es de notar la insurrección de la frontera del Zab contra él. Para sofocarla envió a Abujafacha con un ejército considerable, que en su expedición

خلون منه فركب المعز وقام حبيب بن ابى سعيد عن يساره ونزل الناس فوجا [173] فوجا وحبيب يعرفه بهم قائدا قائدا وعرافة عرافة وهو يسال الناس عن احوالهم الطف سوال ورای الناس من عقله واقباله وفطنته ما ملا قلوبهم واثر عيونهم وقاموا [1] يركبون اليه فی كل غدوة وعشية ثلاثة ايام ثم خرج المعز من المهدية الى القيروان ودخل المنصورية يوم الجمعة النصف من المحرم سنة سبع واربعمائة فسر به الناس وابتهجوا

ذكر مقتل الروافض

قال وفی يوم السبت سادس [2] عشر المحرم منها ركب المعز فی القيروان والناس يسلمون عليه ويدعون له فمر بجماعة فسال عنهم فقيل هولاء رفضة والذين قبلهم سنة فقال وای شیء الرفضة والسنة قالوا السنة يترضون عن ابی بكر وعمر والرفضة يسبّونهما [3] فقال رضی الله عن ابی بكر وعمر فانصرفت العامة من فورها الى الناحية [4] المعروفة بدرب المقلا [5] من مدينة القيروان وهو موضع يشتمل على جماعة منهم فقتلوا منهم جماعة ووقع القتل فيهم فصادفت شهوة من العسكريين واتباعهم طمعا فی النهب وانبسطت ايدی العامة فيهم فاقبل عامل القيروان يظهر انه يسكن الناس وهو يحرضهم ويشير اليهم بزيادة الفتنة لانه كان قد اصلح البلد فبلغه انه معزول فاراد افساده فقتل من الرفضة خلق كثير فی ديارهم وحوائنتهم واحرقوهم بالنار وانتهبت ديارهم واموالهم وزاد الامر واتصل القتل فيهم فی جميع بلاد افريقية وقيل ان القتل وقع فيهم فی جميع [6] المغرب فی يوم واحد فی المدائن

1) En ms. P. واقاموا
2) En ms. Ac. ثالث
3) En ms. P. تسبونهما
4) En ms. P. الناحه ; en Ibn-Adhari, ٢٧١ , حومة
5) En Ibn-Adhari, ut sup. المعلى
6) Falta en ms. P. desde بلاد

والقرى فلم يترك رجل ولا امراه ولا طفل الا قتل واحرق بالنار ونجا من بقى منهم بالمهدية الى الجامع الذى بالحصن فقتلوا فيه عن اخرهم ولما كان فى يوم الثلثاء لاثنتى عشرة خلت من جمادى الاول خرج من بقى من المشارقة وهم الرفضة الى قصر المنصور بظاهر المنصورية وهم زها الف وخمس مائة وتحصنوا به فحاصرهم السنة واشتد عليهم الحصار والجوع فاقبلوا يخرجون والناس يقتلون فيهم [1]) ويحرقون الى ان قتلوا الى اخرهم وطهر الله تعالى المغرب منهم وعمل الشعراء فى هذه الوقعة القصائد فممن عمل فيها ابو الحسن الكاتب المعروف بابن زنجى من قصيدة

شفى [2]) الغبيط فى طى الضمير المكتم ... دماء كلام [3]) حللت فى المحرم [4])
[174] فلا ارقا الله الدموع التى جرت ... اسى وجوى فيما ارق من الدم
هى المنة العظمى التى حل قدرها ... وسات بها الركبان فى كل موسم
فيا سمر [5]) امسى علالة مسجد ... ويا خيرا اضحى فكاكة متهم
ويا نعمة بالقيروان تباشرت ... بها عصب [6]) بين الحطيم وزمزم
واهدت الى قبر [7]) النبى وصحبه ... سلاما كعرف [8]) المسك عن كل مسلم
عروبا اعادى [9]) الدين لا رمح ينثنى ... نبوا [10]) ولا حد الحسام المصمم
بكل فتى سهم الفواد كانما [11]) ... تسربل يوم الروع جلدة شيهم
اذا لم لم يشدد عرى متخوف ... وان هم لم يحلل حبى متندم
من القيروانيين فى المنصب الذى ... لوى والى [12]) خير الصحابة ينتمى

1) En ms. P. منهم
2) En ms. Ac. سقى
3) En ms. Ac. كلاب
4) En ms. Ac. المحكم
5) En ms. Ac. سمدا
6) En ms. Ac. غضب
7) En ms. Ac. واهدت قدر
8) En ms. P. لعرف
9) En ms. Ac. عزون عاد
10) En ms. Ac. sin puntos.
11) En ms. Ac. كامنا
12) En ms Ac. نمن الى

واوسع الشعراء فى ذلك وقالوا قصائد كثيرة تركناها اختصارا واما كرامت ابن المنصور فانه اقام بمدينة اشير ومعه من تلكاتة وغيرهم من قبائل صنهاجة فما شعر الا وقد واقاه حماد فى الف وخمسمائة فبرز اليه كرامت فى سبعة الاف فلما تشبت[1] الحرب بينهم عمد التلكاتيون الى بيت ماله فانتهبوه ورجعوا الى ادراجهم[2] وكانت الهزيمة على كرامت فدخل مدينة اشير وحماد فى اثره فارسل الى كرامت ليجتمع به فتوثق منه فاتاه فراوده[3] حماد بثلاثة الاف دينار وبعث معه من اصحابه من يشيعه[4] فوصل الى الحضرة فى يوم الاربعاء لاحدى عشرة بقيت من المحرم[5] سنة سبع واربعمائة وطلب حماد تلكاتة وصنهاجة بما صار اليهم من اموال كرامت ومواشيه فتفرقوا عنه وامتنعوا عليه وفى يوم السبت لعشر بقين من صفر منها ولى محمد[6] بن حسن امور المعز[7] وجيوشه وكان قبل ذلك على طرابلس واضيف اليه قابس ونفزاوة وقصطيلية وقفصة فبعث عماله عليهما وعقد لايوب ابن يطوفت على سائر اعمال المغرب وفى يوم الاحد لعشر بقين من ذى الحجة سنة سبع واربعمائة ختن المعز وختن معه من ابناء الضعفاء عدة كثيرة واعطوا الكساوى والنفقة وفى اخر ذى الحجة هذا وصلت الرسل من مصر بسجل الحاكم الى المعز واللقب والتشريف وخوطب بشرف الدولة

ذكر مسير المعز لحرب حماد

قال وفى يوم الخميس لسبع بقين من صفر سنة ثمان واربعمائة برز المعز الى مدينة رقادة فى عساكره وفرق الاموال ثم رحل منها لاربع خلون من

1) En ms. P. دشت
2) En ms. Ac. ارواحهم
3) En ms. P. فرودة
4) En ms. P. يسعه
5) Falta en ms. P. desde فى يوم
6) Falta en ms. Ac.
7) En ms. Ac. المغيرة

شهر ربيع الاول ووصل اليه عدة من القبائل من عسكر حماد ومن كتامة فجاءه الخبر ان ابراهيم وقف على باب مدينة باغاية ودعا بايوب بن يطوفت فخرج اليه فعاتبه على ما كان منه وذكر انهم اخوة وان الذى كان انما وقع بقضاء الله وقدره وقال نحن على طاعة سيدنا المعز وقد اردنا ان نتم[1] الصلح على يدك وحماد يقرا عليك السلام ويقول لك ابعث من تثق به ان يحلفنى وياخذ على من العهود ما يسكن اليه قلبى ويكتب به فانخدع[2] ايوب ودعا بحمامة اخيه وحبوس بن القاسم بن حمامة وانفذهما معه ثم تبعهما بسورين غلام ايوب وهو اعز عنده من اخوته فلما وصل بهم ابراهيم الى اخيه حماد اقرلهم فى فازة السلام ومضى الى اخيه فاخبره فبعث اليهما ذكنون[3] بن ابى حلا فجرد ما عليهما من الثياب والقى عليهما ثيابا رثة وقيدهما بقيدين ثقيلين[4] وانفذهما الى القلعة ودعا حماد بسورين[5] فقال له هذان ابنا عمى وانت[6] فما جاء بك معهما اردت ان تتحدث فتقول قال لى حماد وقلت لحماد وامر[7] به فضربت عنقه فلما اتصل الخبر للمعز سار بالعساكر حتى انتهى الى حماد والتقوا واقتتلوا فكانت الهزيمة على حماد وعساكره وقتل حماة اصحابه واسر ابراهيم وذر حماد وعقد المعز لعمه كرامت بن المنصور على اعمال المغرب ففرق عماله

ذكر الصلح بين المعز

وحماد عم ابيه

قال ولما تمت الهزيمة على حماد ارسل المعز فى طلب الصلح واعترف

1) En ms. P. نتم
2) En ms. P. فانخدع ; en el de Ac. فانجرع
3) En ms. ركسون
4) Sin puntos en mss.
5) En ms. P. متوزفن o توزين
6) Sin puntos en ms. Ac.
7) En ms. Ac. ومر

بالخطاء وسأل العفو عنه فانفذ المعز من يقف على صحة امره وصدق طاعته فعاد بسمعه وطاعته ورغب فى ترك العمل وان يعقد له اخوه ابراهيم ما يسكن اليه من العهود والمواثيق التى يطمئن[1] اليها فبعث[2] ولده[3] القائد او يحمل بنفسه فحصل الاتفاق وارسل ابنه القائد الى المعز فوصل بعد عود المعز الى المنصورية وذلك فى النصف من شعبان [176] من السنة فاكرمه المعز واحسن اليه وكتب له منشورا بولاية المسيلة وطبنة ومرسى الدجاج وزواوه ومقره وذكمة وبلزمة وسوق حمزة واعطى البنود والطبول وانصرف الى ابيه لاربع خلون من رمضان سنة ثمان واربع مائة فلما وصل الى ابيه اظهر الطاعة وبقى القائد يتردد الى المعز

ذكر مقتل القائد محمد بن حسن

كان مقتله لسبع خلون من شهر ربيع الاخر سنة ثلاث عشرة واربعمائة وذلك انه كان قد[4] استقل بالامور وجبى الاموال منذ فوضت اليه امور الدولة فلم يذخر درهما واحدا فى سبع سنين مع ما ورد من الهدايا الجليلة والتقادم النفيسة وانتهت حاله الى ان أخذ مالا من الذخيرة[5] فلم يرد عوضه وضاقت الدولة واتسعت احواله[6] وكثرت ابنيته التى لا تصلح الا للملوك وهادى الاكابر بمصر حتى وصل اليه سجل من الحضرة فضاق منه المعز فدس اليه بعض خواصه واشار عليه ان يقتصر على الخدمة وله ما حصله من الاموال والابنية فابى الا تماديا واستمرارا فقتله المعز فى التاريخ الذى ذكرناه وكتب بالحوطة على امواله ونعمه ورجاله وقلد القاسم بن محمد ابن ابى العرب سيفه واخرج بين يديه الطبول والبنود وصرف اليه النظر فى سائر افريقية قال ولما قتل محمد بن حسن صار اخوه عبد الله بن حسن

1) En ms. P. تطمين
2) En ms. P. فسمعت حسنا
3) En ms. P. مولده
4) Falta en ms. Ac.
5) En ms. Ac. الظهيرة
6) Falta en ms. Ac.

عامل طرابلس وغضب لذلك وبعث الى زناتة فعاهدهم وادخلهم طرابلس فقتلوا من كان بها من صنهاجة والعسكريين واخذوا المدينة فلما انتهى ذلك الى المعز امر بالقبض على جميع بنى محمد وحبسهم ثم ظفر محمد[1] ابن وليمة بعبد الله فانفذه المعز فاعتقله ثم امر بقتل الجميع وذلك لما استفاثت نساء[2] الصنهاجيين واولادهم الذين قتلوا اباهم[3] بطرابلس وكان بافريقية فى تلك السنة مجاعة شديدة لم يكن مثلها قط وفى ليلة الاربعا لعشر خلون من المحرم سنة سبع عشرة واربعمائة ولد للمعز[4] مولود سماه نزارا وفى صفر سنة تسع عشرة واربعمائة ورد الخبر الى المعز بوفاة حماد ابن يوسف بلكين وهو عم ابيه فكتب الى ولده القائد بالتعزية لابيه[5] وفى سنة تسع[6] وعشرين واربعمائة خرج عسكر المعز الى الزاب ففتح مدينة بورس[7] وقتل من البربر خلقا كثيرا وفتح من بلاد زناتة [177] قلعة تسمى كروم[8] وفى سنة ثلاثين واربعمائة دخل قائده جرزة جربسة[9] ففتحها وقتل رجالها واسر مقدمهم ابن كلدة وصلبه لقطعهم الطريق وسوء[10] اعتقادهم وفى سنة اثنين وثلاثين واربعمائة خرج المعز بجيوشه الى قلعة حماد وحاصرها مدة سنتين وضيق عليهم لرجوعهم الى ما كانوا عليه من النفاق وفى سنة خمس وثلاثين واربعمائة اظهر المعز الدعاء للدولة العباسية ووردت عليه الرسل ووصله السجل من القائم بامر الله وأوله من عبد الله وليه ابى[11] جعفر القائم بامر الله امير المومنين الى الملك الاوحد نور الاسلام وشرف الايام وعمدة الانام ناصر دين الله وقاهر اعداء الله ومؤيد سنة رسول

1) En ms. Ac. بمحمد
2) Falta en ms. P.
3) En ms. P. اقاهم
4) Falta en ms. Ac.
5) En ms. P. بابيه
6) Falta en ms. P.
7) En Ibn-Athiri, IX, ٣١٤ ; en ms. P. قورس ; en el de Ac. دورس
8) En Ibn-Athiri, ut sup.; en ms. P. كردوم ; en el de Ac. كردون
9) En ms. P. حرده
10) En ms. P. سو ; en ms. Ac. وسوف
11) En ms. Ac. الى

الله صلى الله عليه وسلم ابى تميم المعز بن باديس بن المنصور ولى امير المومنين بالفاظ طويلة وخلع طائلة وسيفه وفرسه وخاتمه[1] والوية كثيرة فوصل ذلك فى يوم الجمعة والخطيب على المنبر فى الخطبة الثانية عند الاستغفار فدخلت الالوية الى الجامع فقيل للخطيب اذكر الساعة ما امكن فقال هذا الواء الحمد يجمعكم وهذا معز الدين يسمعكم[2] واستغفر الله لى ولكم

ذكر خروج العرب الى المغرب والسبب

الموجب لذلك

كان سبب ذلك[3] ان المستنصر لما ولى خلافة مصر بعد الظامر بن الحاكم خطب المعز فى ايامه للقائم بامر الله العباسى فكتب اليه وهو يرعبه ويرهبه ويقول له هلا[4] اقتفيت اثار من سلف من ابائك فى الطاعة والولاء وتوعده[5] بارسال الجيوش فكتب المعز اليه ان ابائى واجدادى كانوا ملوك المغرب قبل ان تملكه اسلافك ولهم عليهم من التخلل[6] اعظم من التقديم ولو اخروهم لتقدموا بنسبائهم وكان المستنصر قد ولى وزارته فى سنة اثنتين واربعين واربعمائة لابى محمد الحسن بن اليازورى ولقبه بالوزير الاجل المكين سيد الوزراء وتاج الامراء قاضى القضاة وداعى الدعاة علم المجد خالصة امير المومنين ولم يكن من اهل الوزارة ولا من الكتاب بل كان من اهل العناية[7] والفلاحة بالشام فاجراه ملوك الاطراف فى مكاتبتهم [178] على

1) En ms. P. وخلاه ; en ms. Ac. وخاصه
2) En ms. P. يستعلم
3) En ms. P. لذلك
4) En ms. P. mejor هلا
5) En ms. P. ويتوعده
6) En ms. P. الحدم
7) En ms. P. التناحه ; en Ibn-Athiri, IX, ٣٨٨, التناية

علاة الوزراء الا[1]) المعز فانه امتنع من مخاطبته بما كان يخاطب به الوزراء[2]) قبله وذلك انه كان يكاتب الوزراء بعبده[3]) فكاتبه بصنيعته[4]) فعظم ذلك عليه فاعمل الوزير الفكرة ودس الى زغبة ورياح دسائس ووصلهم بصلات سنية[5]) وبعث اليهما احد رجال الدولة حتى اصلح بين القبيلتين[6]) بعد فتن[7]) توالت وحروب استمرت ودماء ارتقيت ثم احضر امرائهم واباحهم على لسان المستنصر اعمال القيروان ووعدهم بالمدد[8]) والعدد وامرهم بالعيث والاخراب فدخلت العرب الى بلاد المغرب فى سنة اثنتين واربعين واربعمائة وانفذ اليازورى كتابا يقول فيه اما بعد فقد ارسلنا اليكم فحولا ❞ وارسلنا عليها رجالا كهولا ❞ ليقضى الله امرا كان مفعولا ❝❝ ودخلت العرب فوجدوا بلادا خالية طيبة كثيرة المرعى[9]) كانت عمارتها زناتة فابادهم المعز فاقاموا بها واستوطنوها وعاثوا[10]) فى اطراف البلاد وبلغ ذلك المعز فاستحقر[11]) امرهم لتمام المقدور

ذكر وفاة القائد بن حماد وولاية ابنه وثقته

وولاية بلكين[12]) بن محمد

وفى شهر رجب سنة ست واربعين واربعمائة توفى القائد بن حماد بن يوسف

1) En ms. P. الى
2) En ms. Ac. الوزاء
3) Sin puntos en ambos mss.; en Ibn-Athiri, ut sup., ٣٨٨, como doy en el texto.
4) En ms. Ac. صنيعه
5) Sin puntos en ms. Ac.
6) En ms. P. القبيتين
7) En ms. Ac. فى
8) En ms. Ac. بالمدر; en el de P, e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.
9) En ms. Ac. الدى . En Ibn-Athiri, ut sup., más expresado خيولا فحولا
10) En ms. Ac. وعاذوا
11) En ms. Ac. sin puntos.
12) En ms. P. بلكين حماد

بلكين بن زيرى وكان فى مرضه ولى ولده محسنا ووصاه بالاحسان الى بنى حماد عمومته فلما ولى خالف ما امره به ابوه واراد عزل جميعهم [1] فلما سمع عمه يوسف بن حماد ما اراده من الغدر باخوته بنى حماد خالف عليه وجمع العساكر فاجتمع له خلق كثير وكان يوسف قد بنى قلعة فى جبل منيع وسماها الطيارة فلما اتصل بمحسن [2] خلافه خرج اليه والقى بعسكر عمه مدينى فانهزمت تلكاتة عنه فظفر به فقتل [3] من عمومته اربعة وهم مدينى واخوته منادا وفعلان [4] وتميما وكتب الى عمه يوسف يامره بالقدوم اليه فقال كيف اطمئن [5] اليك وقد قتلت اربعة من عمومتك وكان ابن عمه بلكين بن محمد متولى افريون [6] فكتب اليه محسن يامره بالقدوم فقدم عليه فلما قرب منه امر محسن قوما من العرب ان ياتوه براسه فلما خرجوا قال لهم اميرهم خليفة بن مكن [7] هذا بلكين لم يزل محسنا [8] الينا وكيف نفعل به هذا فاتوه واعلموه بما امروا به فخاف عند ذلك فقال له خليفة لا خوف عليك ان كنت تريد قتل [9] محسن فانا اقتله لك فتدرع [179] بلكين وركب واقبل يريد لقائه فبلغ محسنا قصده اليه فهرب الى القلعة فادركوه فى الطريق فقتله بلكين ودخل القلعة وولى الامر وذلك فى شهر ربيع الاول سنة سبع واربعين واربعمائة نعود الى اخبار المعز بن باديس قال ولما تكاسلت صنهاجة عن قتال زناتة اشترى المعز العبيد فاجتمع له ثلاثون الف مملوك وكانت العرب زغبة قد ملكوا مدينة طرابلس فى سنة

1) En ms. Ac. جميعه

2) En ms. Ac. أتصل ايام محسن

3) En ms. Ac. فتظفر به فتقتل

4) En ms. P. ونفلانا ; en el de Ac. ونعلا

5) En ms. P. اطمان

6) Sin puntos en ms. P.: confr, Ibn-Athiri, ut sup. ٤١٢

7) En ms. Ac. مكنى ; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

8) En ms. P. ترك محسنا ; en ms. Ac. لم يزل محتسبا ; en Ibn-Athiri ut sup., como doy en el texto.

9) En ms. P. قتال

ست واربعين ووصل مونس [1]) بن يحيى المرداسى [2]) الى المعز الى القيروان فاكرمه المعز واحسن اليه فمنها [3]) مونس أن يجعل للعرب سبيلا الى دخول افريقية وقال له [4]) انهم قوم لا طاقة لك بهم فقال له المعز هم دون ذلك فلما راى مونس استهراء المعز بالعرب [5]) خرج عنه ولحق بارض طرابلس وتتابعوا [6]) بنو رياح والاثبج وبنو عدى فدخلوا افريقية وقطعوا السبيل وعاثوا فى البلاد وعزموا على الوصول الى القيروان فقال لهم مونس ليس هذا عندى برأى فهذا يحتاج الى تدبير فقالوا له وكيف تحب ان نصنع قال ائتونى ببساط فاتوه به فبسطه وقال لهم من يدخل الى وسط هذا البساط من غير ان [7]) يمشى عليه قالوا وكيف يقدر احد على هذا قال اذا قالوا فارنا كيف نقدر على ذلك [8]) فطوى البساط واتى الى طرفه ففتح منه مقدار ذراع ووقف عليه ثم فتح شيا اخر ودخل اليه وقال هكذا فاصنعوا ببلاد المغرب املكوها شيا فشيا حتى لا يبقى عليكم الا القيروان فاتوها فانكم تملكوها فقال له رافع ابن حماد صدقت يا مونس والله انك لشيخ العرب واميرهم فقد قدمناك على انفسنا فلسنا نقطع امرا دونك وقدم امراء العرب الى المعز وهم مطرف ابن كسلان وفرج بن ابى حسان وزياد بن الدوينة وفارس بن كثير وفارس ابن معروف وهم امراء بنى رياح وسادا تهم فانزلهم المعز واكرمهم واحسن اليهم فخرجوا من عنده ولم يجازوه بما فعل معهم بل شنوا الغارات على البلاد وقطعوا على الرفاق وافسدوا الورزع [9]) وقطعوا الاشجار وحاصروا المدن فضاق الناس وساءت احوالهم وانقطعت اسفارهم وحل بافريقية من البلاء ما لم ينزل بها مثله قط

1) En ms. P. تونس ; en ms. Ac. مويس ; en Ibn-Adhari, I, ٣٠٠ e Ibn-Athiri, IX, ٣٨٩, como doy en el texto.

2) En ms. Ac. المردامى ; en Ibn-Adhari, ut supr. الرباحى ; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.

3) En mss. فنهاه

4) Palabra borrosa en ms. P.; en ms. Ac. لهم

5) En ms. Ac. والعرب

6) En ms. P. وتتابعت ; confr. Ibn-Athiri, ut sup. que da la lección del ms. Ac.

7) En ms. Ac. اى

8) Falta en ms. Ac. desde قالوا

9) En ms. P. الزرع

ذكر الحرب بين المعز والعرب

وانتصار العرب [180] عليه

قال ولما كان من امرهم ما ذكرناه احتفل المعز وجمع العساكر وخرج فى ثلاثين الف فارس ومثلهم رجالة [1]) وسار [2]) حتى انتهى [3]) الى [4]) جندران [5]) وهو جبل على مسيرة ثلاثة ايام من القيروان وكانت عدة العرب ثلاثة الاف فارس فلما شاهدوا عساكر صنهاجة هالهم [6]) ذلك فقال مونس بن يحيى المرداسى يا وجوه العرب ما هو يوم فرار فقالوا اين نطعن هولاء وقد لبسوا الكازغندات [7]) والمغافر فقال أمير منهم فى اعينهم فسمى من ذلك اليوم ابا العينين والتقوا والتحم القتال وحميت الحرب فانفقت صنهاجة على الهزيمة وترك [8]) المعز مع العبيد حتى يرى [9]) فعلهم ويقتل [10]) اكثرهم وبعد ذلك يرجعون على العرب فانهزمت صنهاجة وثبت المعز والعبيد ووقع القتل فيهم فقتل منهم خلق كثير وحاولت صنهاجة الردة على العرب فلم يمكنهم واستمرت الهزيمة وقتل من صنهاجة امة عظيمة وانهزم المعز ودخل القيروان مهروما [11]) على كثرة من كان معه وقلة العرب [12]) واحتوت العرب على الخيل والعدد والمخيم والاثقال والاموال وفيها يقول الشاعر

1) Borrosa en ms. P.
2) Falta en ms. Ac.
3) En ms. Ac. انتهوا
4) Falta en ms. Ac.
5) En Ibn-Athiri, ut sup., ٣٨٩ ; en mss. جندرا ; Slane, Hist. des Berb. de Ibn-Khaldoun, II, 21, leyó جيدران
6) En ms. Ac. قتالهم
7) En ms. P. الكازغندات ; en Ibn-Athiri, ut supr., الكراغندات . Para otras variantes v. Dozy, Suppl., II, 462.
8) En Ibn-Athiri, ut sup.; en mss. وتركوا
9) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. ترى ; confr. Ibn-Athiri, ut sup.
10) En ms. P. ويقتل ; en el de Ac. وتقتل ; confr. Ibn-Athiri.
11) En ms. P. وانهزم المعز الى القيروان
12) En ms. P. الغرب ; en el de Ac. القرب

وان بن باديس لافضل مالك ولكن لعمرى ما لديه رجال
ثلاثون الفا منهم غلبتهم ثلاثة الاف ان ذا المحال

قال ولما كان يوم عيد النحر من السنة جمع المعز سبع وعشرين الف فارس وهجم على العرب وهم فى صلاة العيد فقطعت العرب الصلاة وركبوا خيولهم فانهزمت صنهاجة وقتل منهم خلق كثير ثم جمع المعز وخرج فى صنهاجة وزناتة فى جمع عظيم فلما اشرف على بيوت العرب ركبت العرب خيولهم وهم زغبة وعدى وكانوا سبعة الاف وانتقوا واقتتلوا فانهزمت صنهاجة وولى كل رجل منهم الى منزله ثم انهزمت زناتة وكان اميرهم [1]) المنصور ابن خزرون وثبت المعز فيمن كان حوله من عبيده ثباتا ما سمع بمثله ثم رجع الى المنصورية واحصى من قتل من صنهاجة فى ذلك اليوم فكانوا ثلاثة الاف وثلاثمائة ثم اقبلت العرب حتى نزلوا بمصلى القيروان ووقعت الحرب فقتل من اهل رقادة والمنصورية خلق كثير فلما راى المعز ذلك ذهب الى دفع الحرب [181] بينهم وعلم عكس الدولة وظن انهم راجعون فاباح لهم دخول القيروان لما يحتاجون اليه من بيع وشراء [2]) فلما دخلوا استطال عليهم العامة واهانوهم فوقعت [3]) بينهم حرب كانت الغلبة فيها للعرب قال وكانت الكسرة الاولى على المعز فى سنة ثلاث واربعين والثانية فى سنة اربع واربعين واربعمائة

ذكر انتقال المعز الى المهدية ومحاصرة العرب القيروان واستلائهم عليها

قال وفى سنة ست واربعين حاصرت العرب القيروان واخذ مونس [4]) باجة

1) En ms. P. أميرها
2) En ms. P. وشرى
3) En ms. P. فوقع
4) En ms. P. واخذون por las dos que preceden en el texto; en ms. Ac. واخذ مغيث

فاشار المعز على[1] الرعية بالانتقال الى المهدية وشرع العرب فى هدم الحصون والقصور وقلع الثمار وتعمية العيون وخراب الانهار فخرج المعز من القيروان الى المهدية فى سنة تسع واربعين واربعمائة لليلتين مضتا[2] من شعبان وكان بها ابنه الامير تميم فتلقى[3] اباه ومشى فى ركابه من ميانس[4] الى القصر وفى اول شهر رمضان منها نهبت العرب القيروان وفى سنة خمسين واربعمائة خرج بلكين بن محمد ومعه من العرب الاثبج وعدى لحرب زناتة فكسرهم وقتل منهم عددا كثيرا وفى سنة احدى وخمسين قتل منصور افروم البرغواطى قتله حمّو بن مليل البرغواطى غدرا وملك سفاقس مكانه وفى سنة اربع وخمسين واربعمائة غدر الناصر بن علناس[5] بلكين بن محمد وولى مكانه وذلك فى غرة شهر رجب

ذكر وفاة المعز بن باديس

كانت وفاته فى سنة ثلاث وخمسين واربعمائة لضعف الكبد وكانت مدة اقامته فى الملك سبع[6] واربعين سنة وكان رقيق القلب كثير الرحمة خاشعا لله متحذرا[7] من سفك الدماء الا فى الحدود حليما يتجاوز عنه كبائر الجرائم[8] ليّنا لخدامه وعبيده وجلسائه وندمائه حتى كانه واحد منهم وا اخ لهم محببا لرعيته مشفقا عليهم مكرما لاهل الفضل والعلم كثير[9] العطاء لهم شجاعا كريما رحمه الله وكان له من الاولاد الذين مات عنهم تسعة

1) En ms. Ac. الى
2) En ms. Ac. مضت
3) En ms. P. فتلقاه
4) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. ميانس
5) En ms. Ac. siempre es llamado علياس
6) En ms. P. تسعا ; en el de Ac. تسعة ; En Ibn-Athiri, X, ٩ , como doy en e texto.
7) En ms. P. متحرزا
8) En ms. Ac. الجرسم
9) En ms. P. كبير

وهم فزار[1]) وتميم وعبد الله وعلى وعمرو وحماد وبلكين وحمامة والمنصور ولما مات المعز ملك بعده ابنه

ذكر ولاية تميم بن المعز بن باديس

ابن [182] المنصور بن يوسف بن زيرى

كانت ولايته بعد وفاة ابيه فى سنة ثلاث وخمسين واربعمائة وكان ابوه قد ولاه المهدية فى صفر سنة خمس واربعين واقام بها الى ان خرج المعز اليها فدبر الامر بين يديه الى ان توفى المعز فاستقل بعده بالملك ودخل القضاة ووجوه الناس اليه فعزوه بابيه وهنوه بالولاية ووصل كتاب الناصر بن علناس بذلك

ذكر خروج حموا عن طاعة الامير تميم

وحربه وانهزامه

وفى سنة خمس وخمسين واربعمائة خرج حموا بن مليل[2]) صاحب مدينة سفاقس عن الطاعة فجمع اصحابه واستعان بالعرب فوافقته طائفة من الاثبج[3]) وعدى فزحف بهم الى المنزل المعروف ببير قشيل فملكه ثم توجه منه نحو المهدية فخرج اليه تميم فى عساكره ومعه طائفة من العرب زغبة ورياح ووصل الى حموا واقتتلوا فكانت الهزيمة على حموا واصحابه واخذهم السيف فقتل اكثر اصحابه ونجا هو بنفسه وكانت هذه الوقعة بسلقطة وفيها بعد هذه الوقعة قصد تميم مدينة سوسة وكان اهلها قد خالفوا على ابيه فملكها وعفا عنهم وحقن دماءهم

1) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٧ فزار ; idéntica lección en ms. P.; en ms. Ac. نظار
2) En Ibn-Athiri, X, ١٠ es llamado مليل ; confr. Slane, obr. cit., II, que leyó Melil.
3) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٨ الاثيم

ذكر الحرب بين بنى حماد والعرب

وانتصار العرب عليهم

وفى سنة سبع وخمسين واربعمائة كانت الحرب بين الناصر بن علناس بن محمد بن حماد ومن معه من[1]) رجال المغاربة من صنهاجة[2]) وزناتة ومن العرب عدى والاثبج[3]) وبين[4]) العرب رياح وزغبة وسليم ومع هولاء المعز بن زيرى الزناتى وكان سبب هذه الوقعة ان حماد بن يوسف بلكين جد الناصر كان بينه وبين باديس بن المنصور الخلف الكبير والحرب التى ذكرناها ومات باديس وهو يحاصر قلعة حماد كما ذكرنا ثم دخل حماد فى طاعة المعز وكان القائد بن حماد بعد ابيه يضمر[5]) الغدر وخلع طاعة المعز والعجز يمنعه الى ان راى قوة العرب وما نال المعز منهم فعندها خلع الطاعة واستبد[6]) بالبلاد وجاء بعده ولده محسن وبعده ابن عمه بلكين وبعده ابن عمه الناصر بن علناس وكل منهم متحصن بالقلعة وهى المعروفة بقلعة حماد وقد جعلوها دار ملكهم فلما رحل[7]) المعز من القيروان [183] وسار[8]) الى المهدية وتمكنت العرب واخربوا البلاد وذهبوا الاموال انتقل كثير[9]) من اهل القرى والبلاد الى بلاد بنى حماد لحصانتها فعمرت بلادهم[10])

1) En ms. P. ومن
2) En ms. Ac. بصنهاجة
3) En Ibn-Adhari, ut sup. الاثيم
4) En ms. P. sin puntos; en el de Ac. ومن ; confr. Ibn-Athiri, X, ١٢
5) En ms. P. انضم
6) En ms. Ac. واشتد
7) En ms. P. دخل
8) En ms. P. وصل
9) En ms. Ac. كثيرا
10) En ms. Ac. بلادها

وكثرت اموالهم وفى نفوسهم ما فيها من الضغائن والحقود من باديس وبنيه
ورثه صغير عن كبير وولى تميم بن المعز بعد ابيه واستبد كل منهم ببلد
وقلعة وتميم بصبر ويدارى[1]) فاتصل بتميم ان الناصر بن علناس يقع فيه[2])
فى مجلسه ويذمه وانه عزم على المسير ليحاصره بالمهدية وانه حالف
بعض صنهاجة وزناتة وبنى هلال ليعينوه على حصار المهدية فلما صح ذلك
عنده[3]) ارسل الى بنى رياح فاحضرهم اليه وقال لهم انتم تعلمون ان المهدية
حصن منيع اكثرها فى البحر لا يقابل من البر الا من اربعة ابرجة يحميها[4])
اربعون رجلا وانما جمع الناصر هذه العساكر اليكم والى بلادكم فقال له
امراء العرب ان الذى قاله السلطان حق ونحب مثل المعونة بالعدة فقال
على العدة والرفادة وامرهم بعشرة الاف دينار لكل امير منهم الف دينار والف
درع[5]) والف رمح والف سيف هندى فخرجت الامراء من عنده وجمعوا
رجالهم وتحالفوا على لقاء الناصر وانفذوا شيخين سرا الى بنى هلال
الذين صاروا مع الناصر فقالا لهم كيف وقعتم فى هذه الامر واردتم قتال
ملككم هذا الناصر قد سمعتم غدر جده حماد لباديس وغدر بنيه[6]) بعضهم
بعضا وقد اتفق مع زناتة فاذا وطى بلدنا بصنهاجة وزناتة قاصدا تميم بن
المعز وتميم فى حصن منيع بالمهدية لا يقدر عليه فعندها يملك بلاد افريقية
ويخرجنا واياكم عنها فقال لهما مشائخ بنى هلال والله لقد صدقتم فاذا
التقينا فقاتلوا فاذا ننهزم ونرجع عليهم فاذا ملكنا رقابهم كان لنا من الغنيمة
الثلث ولكم الثلثان فقالا الشيخان رضينا وارسل المعز بن زيرى الوفانى
الى من مع الناصر من زناتة بنحو ذلك فوعدوه ان ينهزموا فحينئذ رحلت[7])
رياح وزناتة جميعا وسار اليهم الناصر بصنهاجة وزناتة وبنى هلال فالتقوا

1) Sin puntos en ms. Ac.; en el de P. بصبر ويدارى
2) En ms. Ac. بقع عنه ; falta فيه en ms. P.; confr. Ibn-Athiri, ut sup., ٣٠
3) Falta en ms. P.
4) En ms. Ac. يحجبه ; en el de P. e Ibn-Athiri, ut sup., como doy en el texto.
5) En ms. Ac. درهم
6) Sin puntos en mss.
7) En ms. Ac. رحبت

بموضع يسمى سبيبة[1]) فلما تراءيا انجمعان وحملت بنو رياح على بنى هلال فانهزم بنو هلال كما وقع الاتفاق واظهروا الغدر من وراء العسكر فانهزم عند ذلك الناصر بن علناس وسلم فى عشرة أفراس فكان جملة من[2]) قتل فى هذه الوقعة من صنهاجة وزناتة أربعة وعشرون الفا وصارت الغنائم كلها للعرب وبهذه الوقعة تم لهم ملك البلاد غلب اكثرهم عند دخولهم كانوا رجالة والفرسان بينهم[3]) فى اضيق [184] حال فتقاسموا هذه الغنائم على ما قرروه بينهم الا الطبول والبوقات والغارات[4]) بابقالها فانهم حملوها الى تميم فردها ولم يقبلها فعز ذلك على العرب وقالوا لنحن خدمك وجند بين يديك فقال ما فعلت هذا انتقاصا بكم وانما المانع منه أننى لا ارضى اخذ سلب ابن عمى وظهر عليه من انحجون بقوة العرب ما لم يوصف

ذكر بناء مدينة بجاية والسبب فيه

قال ولما كانت هذه الوقعة بين بنى[5]) حماد والعرب وبلغ الناصر ما نال ابن عمه تميم من الالم وانحجون وكان وزيره ابو بكر بن ابى الفتوح محبا فى دولة بنى[6]) تميم فقال للناصر يا مولاى الم[7]) اشر عليك ان لا[8]) تقصد ابن عمك وان تتقنا[9]) على العرب فلو اتفقتما لاخرجتما العرب فصدقه الناصر ورجع الى قوله وقال له اصلح ذات بيننا فارسل الوزير رسولا من عنده الى

1) En ms. P. شمه ; en el de Ac. سندة ; en Ibn-Athîri ut sup., ٣١ سبتة Slane en su obra cit. de Ibn-Khaldoun da la lección que he aceptado en el texto.
2) En ms. Ac. ما
3) En ms. P. منهم
4) En ms. P. والغازاب ; en ms. Ac. والغارات
5) En ms. Ac. يدى
6) Falta en ms. Ac.
7) Falta en ms. P.
8) En ms. Ac. الا
9) En ms. P. نعقا

تميم يعتذر ويرغب فى الاصلاح فقبل تميم قوله واراد ان يرسلوا[1] رسولا الى الناصر فاستشار اصحابه فاتفقوا على ارسال محمد بن البعبع[2] وقالوا هذا رجل غريب قد شمله احسانك وبرّك[3] وقد اقتنى من المعامل الاموال والاملاك وهو لا يعرف صنهاجة فما يصلح لهذا الامر سواه فاحضر تميم محمد ابن البعبع وامر له بعبيد وخيل وكسا ودنانير واوصاه وارسله واجاز[4] الرسول الواصل وخرجا معا الى ان وصلا الى بجاية وهى حينئذ[5] منزل بقوله رعية[6] البربر فنظرها ابن البعبع وتاملها وقال فى نفسه هذا المكان يصلح مدينة ومرسى وصناعة للسفن وتمادى الى ان وصل الى القلعة ودخل على الناصر وقد علم ابن البعبع ان الوزير محتجب فى دولة بنى تميم فلما انبسط ودفع المكاتبة قال للناصر يا مولاى معى وصية اليك فاحب ان تخلى[7] المجلس فقال الناصر ليس هنا الا الوزير وانا لا اخفى عنه امرا فقال بهذا امرنا سيدنا تميم فقال الناصر لوزيره انصرف فلما خرج قال محمد للناصر يا مولاى ان الوزير متحامر عليك مع تميم وهو لا يخفى عنه من امورك شيا وتميم مشغول مع عبيده النصارى قد استبد بهم وأطرح[8] صنهاجة والكتابة وجميع القبائل فوالله لو وصلت بعسكر الى المهدية ما بتّ الا فيها لبعض الاجناد والرعية فى تميم وانا اشير عليك بما تملك[9] به المهدية وغيرها وقد غيرت الان ببجاية فرايت فيها مرافق من صناعة وميناء وجميع ما يصلح لبناء مدينة فاجعلها[10] لك مدينة يكون فيها دار

1) En ms. P. يرسل

2) En ms. P. البعبع y المبعبغ; en el de Ac. البعبع y البعبى; en Ibn-Athîri, ut sup. العبيع

3) En ms. Ac. وفزل

4) En ms. P. واحاز; en el de Ac. واحسان

5) Falta en ms. Ac.

6) En ms. P. رعمه; en el de Ac. زغبة; en Ibn-Athîri, ut sup., como doy en el texto.

7) En mss. تحلا; confr. Ibn-Athîri, ut sup. ٣٢

8) En ms. Ac. واطرع

9) En ms. P. sin puntos; en el de Ac. يملك

10) En ms. Ac. فاجعل

ملكك وتقرب من جميع بلاد افريقية وانا انتقل اليك باهلى [185] وولدى واترك ما لى بالمهدية من الرباع واخدمك حق الخدمة فاجابه الناصر الى ذلك واستراب من وزيره وخرج الناصر من ساعته ومعه ابن البعبع الى بجاية وترك الوزير بالقلعة فوصلا اليها ورسم ابن البعبع المدينة والصناعة والمينا[1]) وموضع القصر واللولوة وامر الناصر من ساعته بالبناء والعمل وشكره واثنا عليه وعاهده على وزارته ورجعا جميعا الى القلعة واحضر الوزير وقال هذا محب لدولتنا ناصح فى خدمتنا وقد اشار علينا ببناء بجاية وعزم على الانتقال اليها بالاهل والولد فاكتب له جواب كتبه الى تميم وأمر له بالف دينار واربع خدم واربع وصائف واربع بغال[2]) من مراكبه وسار ابن البعبع فوصل الى المهدية بكتب ناقصة وصلة تامة فاستراب به تميم وساله عن بناء بجاية وسببه فقال يا مولاى ما لى بهذا علم انا رجل غريب فتحقق تميم انه الذى اشار عليه ببنائها وخرج ابن البعبع الى داره خائفا وجلا وكان لما فارق الناصر سانه أن ينفذ معه رجلا من ثقاته ينفذ معه ما يعاين من الاخبار فنفذ معه رجلا فلما خرج الى داره كتب الى الناصر انفى لما وصلت الى تميم لم يسالنى عن شىء قبل سوالة عن امر بجاية وانه قد وقع على قلبه منها امر عظيم وقد اتهمنى فانظر ممن[3]) تثق به من العرب ممن يصل[4]) الى أولاد عكابش فانى[5]) خارج اليهم مسرعا وقد عقدتهم[6]) على ذلك فتنفذ من بنى هلال من تثق به وقد اوثقت شيوخ[7]) زويلة وغيرها على طاعتك فالله الله اسرع الىّ بمن ذكرت قال فمضى الرسول بالكتاب فقراه الناصر واوقف الوزير ابا بكر عليه فاستحسن ذلك منه وقال لقد خدم هذا الرجل ونصح فقال الناصر خذ الكتاب اليك

1) En ms. Ac. والمينة
2) En ms. P. نعال ; en el de Ac. نعال
3) En ms. P. من
4) En ms. P. نصل
5) En ms. Ac. فانت
6) En ms. P. عاهدتهم
7) En ms. Ac. مسوخ

وجاوب الرجل عنه وانظر فى انفال العرب اليه قولا وفعلا [1] ولا تؤخر ذلك عنه فمضى الوزير الى داره وكتب نسخة كتاب ابن البعبع وحكاها حتى كانّها هى خشية [2] ان يساله الناصر عن الكتاب بعد ذلك وانفذ كتابه الذى [3] بخطه الى تميم وكتب كتابا منه يصدق [4] المحال من اوله الى اخره فلما وقف تميم على ذلك عجب منه وبقى يتوقع له ما ياخذه به وجعل عليه من يحرسه فى ليلته ونهاره من حيث لا يشعر ذلك بعض الحرس [5] واخبره ان ابن البعبع صنع طعاما واحضر عنده الشريف النهرى وكان هذا الشريف من خواص تميم فلما اصبح استدعاه تميم فحضر وقال يا مولاى ما كنت الا واصلا اليل وحدثه ان محمدا بن البعبع دعانى وقال لى انا [186] فى دمامل [6] وحسبك احب ان تعرفنى من اين اخرج الى المهدية فانت اعرف الناس بذلك فقلت له ولم تفعل ذلك وانت فى هذه المنزلة الكبيرة مع مولانا تميم فقال انه اتهمنى اننى اشرت على الناصر ببناء بجاية وقد خفت فقلت له يا ابا عبد الله ان كنت سالما من قول قلته او امر ابرمته فلا تبال [7] فسيدنا تميم رجل رءوف لا يوخذ [8] بقول ولا بظن فقال لى [9] دعنى فلا قدرة لى على المقام فقلت له انا انظر فى هذا الامر بالغداة ان شاء الله واعرفك [10] بمن تثق به من العرب فاخذ يدى على ذلك قال فاخرج تميم كتاب ابن البعبع الذى بخطه الى الناصر واوقف الشريف عليه ثم قال له احضره الىّ فمضى الشريف اليه وقال سيدنا تميم

1) En ms. P. قولا واحدا
2) Falta de puntos en ambos mss.
3) Falta en ms. P.
4) En ms. P. يصف; en Ibn-Athiri, ut sup., ٣٣, يذكر
5) En ms. Ac. الحرث
6) En ms. P. دمامل
7) En ms. P. تمالى
8) En ms. P. فواخذ
9) Falta en ms. Ac.
10) En ms. Ac. واعرفه

امر بحضورك معي ولا يكون الا خيرا فلبس ثيابه[1] وخرجا[2] فلقيهما ماضي بن عكاش فقال له يا ابا عبد الله الهلاليون قد وصلوا الينا البارحة وهذه كتب قد وصلت اليك معهم فتناولها الشريف من يده فقال له ابن البعبع استر علي ستر الله عليك وسأله فدخلا القصر وابن البعبع يسأله منها فقال خذها فوالله ما ينفعك اخذها فتناولها وخرج تميم اليهما فجرع ابن البعبع حتى سقطت الكتب من يده واذا عنوان احدها من الناصر بن علناس الى شيخنا وخليلنا فقال له تميم من ابن هذه الكتب فسكت فقراها تميم فوجد فيها الحجة عليه فقال ابن البعبع العفو يا مولانا فقال لا عفى الله عنك وامر بضرب عنقه وتغريق جثته

ذكر استيلاء تميم على مدينة تونس

وفي سنة ثمان وخمسين واربعمائة سير تميم عسكرا كثيفا الى مدينة تونس فاقام محاصرا لها مضيقا عليها سنة وشهرين وكان بها احمد بن خراسان وقد اظهر الخلاف وسبب ذلك ان المعز بن باديس ابا تميم لما فارق القيروان والمنصورية ورحل[3] الى المهدية استخلف على القيروان وعلى تونس قائد بن ميمون الصنهاجي فاقام بها ثلاث سنين ثم غلبته هوارة عليها[4] فسلمها اليهم وخرج الى المهدية فلما ولي تميم بعد ابيه رده اليها فاقام بها مدة ست سنين[5] ثم اظهر الخلاف على تميم واطاع الناصر بن علناس فجرد اليه تميم عسكرا من اجناده وعبيده فعلم انه لا طاقة له بهم فترك القيروان وسار الى الناصر ودخل عسكر تميم القيروان وخربوا قصر القائد

1) En ms. Ac. ثياب
2) En ms. Ac. وخرج
3) En ms. Ac. ودخل
4) Falta en ms. Ac.
5) En ms. P. سنتين por las dos que preceden en el texto.

الذى بناه بباب سلم وسار العسكر الى تونس [1]) وبها ابن خراسان فحصروه فاطاع وصالح [2]) الامير [187] تميم واما قائد بن ميمون فانه مكث عند الناصر سنتين ثم مضى الى حمو بن مليل [3]) فاشترى له مدينة القيروان من العرب وولاه عليها فابتدأ ببناء سورها وحصنها وفى سنة سبعين واربعمائة تم الصلح بين تميم والناصر بن علناس وزوّجه تميم ابنته السيدة فلاره [4]) وجهزها اليه من المهدية فى البر

ذكر استيلاء مالك بن علوى [5]) الصخرى على القيروان

واخذها منه وعودها الى تميم

وفى سنة ست وسبعين واربعمائة جمع مالك بن علوى [5]) العرب وسار الى المهدية وحصرها فدافعه تميم عنها ولم يظفر منها بشىء فسار الى القيروان فحاصرها وملكها فجرد تميم العساكر اليه فحصروه بها فلما راى مالك انه لا طاقة بعساكر تميم تركها واستولت عساكر تميم عليها وعادت الى ملكه كما كانت [6])

ذكر ملك الروم مدينة زويلة وعودهم [7]) عنها

قال وفى سنة احدى وثمانين واربعمائة اجتمع الروم فى اربع مائة قطعة

1) En Ibn-Athiri, X, ٣٥ , por error, قابس

2) En ms. Ac. وطاع

3) En ms. P. مليل

4) En Ibn-Adhari, I, ٣٠٩ بلاره ; en Ibn-Athiri, X, ٧٣ بلاره ; sin puntos en ms. P.

5) En Ibn-Adhari, ut sup. غلوني ; en Ibn-Athiri, ut sup. A. como doy en el texto, según la lección de los mss.

6) Faltan en ms. Ac. las dos palabras precedentes.

7) Falta en ms. Ac.

واعانهم الفرنج واتوا كلهم الى جزيره قوصرة واخربوا ونهبوا واحرقوا وملكوا مدينة زويلة وهى بقرب المهدية وكانت عساكر تميم عاكفة فى قتال الخارجين عليه فصالح تميم الروم على ثمانين الف دينار وبشرط[1] ان يردوا جميع ما حووه من السبى ففعلوا ذلك ورجعوا جميعا[2] وفيها مات الناصر بن علناس وولى ابنه المنصور فقفا اثار ابيه فى الحزم والعزم والرياسة واتته كتب تميم وغيره بالتهنية والتعزية

ذكر خبر شاه ملك[3] التركى ودخوله الى افريقية

وغدره بيحيى بن تميم

كان شاه ملك هذا من اولاد بعض امراء الاتراك ببلاد المشرق فعاله فى بلده امر اخرجه عنها فخرج وسار الى مصر فى مائة فارس فاكرمه الافضل امير الجيوش ووصله واعطاه اقطاعا ومالا ثم بلغه عنه اشياء اوجبت حبسه هو واصحابه وجرى بمصر امر فخرج شاه ملك[4] هو واصحابه هاربين واحتالوا على خيل وعدة وتوجهوا الى المغرب فوصلوا الى طرابلس الغرب واهل البلد كارهون لواليها فادخلوهم [189] البلد واخرجوا الوالى فصار شاه ملك امير البلد فبلغ تميم الخبر فارسل العساكر فحصروها وفتحوها واخذوا شاه ملك ومن معه الى المهدية فسر بهم تميم وقال قد وُلد لى مائة ولد انتفع بهم وكانوا لا يخطئ لهم سهم فلم تطل الايام حتى جرى منهم امر غير تميما عليهم فعلم شاه ملك ذلك وكان صاحب دهاء وخبث فلما كان فى سنة ثمان وثمانين واربعمائة خرج يحيى بن تميم الى الصيد فى نحو[5] مائة فارس من اعيان اصحابه ومعه شاه ملك ومن معه وكان ابوه قد تقدم اليه

1) En ms. P. على
2) Falta en ms. Ac.
3) En ms. P. ملك شاه
4) En ms. P. ملكشاه
5) En ms. Ac. ونحو

ان لا يقربه [1]) فلم يقبل منه فلما ابعدوا فى طلب الصيد غدر به شاه ملك وقبض عليه وسار به وبمن اخذ من اصحابه الى حموا بن مايل صاحب مدينة سفاقس فركب حموا وخرج للقاء يحيى بن تميم وترجل وقبل يده ومشى فى ركابه وعظمه واعترف له بالعبودية واقام عنده اياما ولم يذكره ابوه بكلمة واحدة وكان قد جعله ولى عهده فلما اخذ اقام ابوه مقامه ابنا اخر اسمه مثنى قال ثم ان صاحب سفاقس خاف يحيى على نفسه ان يثور معه الجند واهل البلد فيملكوه عليهم فكتب الى تميم يساله انفاذ الاثقال واولادهم اليه ليرسل اليه ابنه يحيى ففعل ذلك بعد امتناع كثير وقدم يحيى فحجبه ابوه عنه مدة ثم رضى عنه واعاده وجهزه الى سفاقس بجيش فحصرها برا وبحرا مدة شهرين فخرج الاثقال عنها الى قابس

ذكر خلاف مثنى بن تميم

على ابيه

قال كان سبب ذلك ان تميم بن المعز لما رضى عن ابنه يحيى واعاده الى ولاية عهده عظم ذلك على المثنى وداخله الحسد فلم يملك نفسه فنقل الى ابيه [2]) عنه ما غير قلبه عليه فامر باخراجه من المهدية باهله وولده وعبيده فركب فى البحر الى سفاقس فلم يمكنه عاملها من الدخول اليها فقصد مدينة قابس فلقيه الثائر بها مكن [3]) بن كامل الدهمانى فانزله واكرمه فحسن له [4]) مثنى الخروج معه الى سفاقس والمهدية فاطمعه فيهما [5]) وضمن له الانفاق على الجند من ماله فجمع ما امكنه جمعه وسار الى

1) En ms. Ac. الا

2) En ms. Ac. ابنه por las dos que preceden en el texto, del ms. P. e Ibn-Athîri, ut sup., ١٢٥

3) En Ibn-Adhari, I, ٣١١ es llamado محجل ; en Ibn-Athîri, ut sup. مكين

4) Falta en ms. Ac.

5) En ms. P. فيها

سفاقس ومعهما شاه ملك التركى واصحابه فنزلوا على سفاقس وقاتلوا من بها فبلغ تميم الخبر فجرد اليها جندا من الرماة فلما علم المثنى ومن معه انهم لا طمع لهم فيها تركوها وقصدوا المهدية فنزلوا عليها وقاتلوا فتولى قتالهم بها يحيى بن تميم وظهر من [189] شدته وصبره وحزمه[1] وحسن تدبيره ما استدل به على نجاح امره وحسن عاقبته ولم يبلغ اولئك منها غرضا فعادوا وقد تلف ما كان مع المثنى من مال وغيره[2]

ذكر ملك تميم مدينة قابس

وفى سنة تسع وتسعين واربعمائة ملك تميم مدينة قابس واخرج منها اخاه عمرو بن المعز وكان اقطعها وولاه عليها بعد موت قاضى بن ابراهيم بن دلموده فلم يحسن عمرو السياسة ولا نهض شرط الولاية وكان قاضى بن ابراهيم عاصيا على تميم وتميم يعرض عنه فسلك عمرو طريقه فى العصيان فاخرج تميم العساكر الى اخيه ليأخذ قابس منه فقال له اصحابه يا مولانا لما كان فيها قاضى توانيت عنه وتركته فلما صار امرها الى اخيك جردت اليه العساكر فقال لما كان فيها عبد من عبيدنا كان زواله سهلا علينا واما الان فابن المعز بالمهدية وابن المعز بقابس هذا لا يمكن السكوت عليه وفى فتحها يقول ابن خطيب سوسة قصيدته المشهورة التى اولها

ضحك الزمان وكان يلقى عابسا ... لما فتحت بحد سيفك قابسا

انكحتنيها بكرا وما افهرتها ... الا قنا وصوارما وفوارسا[3]

الله يعلم ما جنيت[4] فمارها ... الا وكان ابوك قبل الغارسا

1) Falta en ms. P.
2) Falta en ms. P.
3) Falta este verso en Ibn-Athiri, ut sup., iv٥
4) En Ibn-Athiri, ut sup. حويت

من كان بالسمر العوالى خاطبا حليت[1]) له بيض الحصون[2]) عرائسا[3])
فابشر تميم بن المعز بفتكة[4]) تركتك[5]) فى اكتاف قابس قابسا
ولّوا فكم تركوا هناك مصانعا ومقاصرا ومخالدا ومجالسا
فكانّها قلب وهنّ وساوس جاء اليقين فزاد عنه وساوسا

وفى سنة احدى وتسعين واربعمائة فتح تميم جزيرة جربة وجزيرة قرقنة[6]) ومدينة تونس[7]) وكان بافريقية غلاء شديد هلك فيه كثير من الناس وفى سنة ثلاث وتسعين فتح تميم مدينة سفاقس وخرج منها حموا بن مليل هاربا فقصد مكن[8]) بن كامل الدهمانى فاحسن اليه واقام عنده حتى مات وكان حموا قد تغلب عليها واشتد أمره بوزير كان عنده [190] من كتاب المعز حسن الراى والتدبير والسياسة فاستقامت به دولته وعظم شانه فارسل اليه تميم وبالغ فى استمالته[9]) ووعده بكل جميل فلم يقبل فاشتد أمره على تميم فسير جيشا الى حصار سفاقس وامر مقدم الجيش ان يهدم ما حول المدينة ويحرقه ويقطع الاشجار سوى ما يتعلق بذلك الوزير فانه لا يتعرض اليه ويبالغ فى[10]) صيانته ففعل ذلك فلما راى حموا ذلك اتهمه وقتله فانحل نظام دولته وتسلم عسكر تميم البلد وفى سنة ثمان وتسعين واربعمائة مات المنصور بن الناصر بن علناس وولى بعده ولده باديس ثم مات بعد يسير فولى أخوه المعز بالله

1) En ms. Ac. sin puntos.
2) En ms. Ac. الحصول
3) Todo el verso en Ibn-Athiri, ut sup. ofrece notables variantes:
من كان فى زرق الاسنّة خاطبا كانت له قلل البلاد عرائسا
4) En ms. P. فقتله
5) En ms. Ac. قركته
6) En Ibn-Adhari. ut sup. قرقرى ; sin puntos en ms. P.
7) En Ibn-Adhari, ut sup. بنوذش (sic); sin puntos en ms. P. Confr. Ibn-Athiri, ut sup., ١٩١
8) En Ibn-Adhari, ut sup. مجل ; en Ibn-Athiri, ut sup. ٢٠٣ مكن
9) En ms. Ac. استماله ; en el de P. أستمالته
10) Falta en ms. P.

ذكر وفاة تميم بن المعز

كانت وفاته فى شهر رجب سنة احدى وخمسمائة وله من العمر تسع وسبعون سنة ومدة ولايته سبعة واربعين سنة وعشرة اشهر وعشرين يوما وكان شهما شجاعا كريما حليما كثير العفو عن الجرائم العظيمة زكيا [1] حسن الشعر فمن شعره ما قاله وقد وقعت [2] حرب بين طائفتين من العرب وهما عدى ورياح فقتل رجل من رياح ثم اصطلحوا واهدروا دمه وكان صلحهم مما يضر بتميم [3] وبلاده فقال ابياتا يحرض فيها على الطلب بدم المقتول وهى

متى كانت دماؤكم تطل	اما فيكم بثار مستقل
اغانم [4] ثم سالم ان فشلتم	فما كانت اوائلكم [5] تذل
وتميم عن طلاب الثار حتى	كان العز فيكم مضمحل
وما كسرتم فيه العوالى	ولا بيض تفل ولا تسل

فعمد اخوة المقتول [6] فقتلوا [7] اميرا من بنى عدى فقامت الحرب بينهم واشتد القتال وكثرت القتلى بينهم حتى اخرجوا بنى عدى من افريقية وبلغ تميم فيهم ما يريد وكان يوقع بالشعر الحروب [8] بين العرب فبلغ بلسانه ما لم يبلغ بسنانه ومن اخباره فى رعيته وشفقته عليهم ما حكى انه اشترى جارية بثمن كثير فبلغه ان مولاها الذى باعها ذهب عقله واسف على

1) En ms. P. ذكيا
2) En ms. P. وقع
3) En ms. Ac. بنى تميم
4) En Ibn-Athiri, ut sup., ٣١٤ اغانم
5) En ms. P. اوائلكم
6) Falta en ms. Ac.
7) Sin puntos en mss.
8) En ms. Ac. الحروف

فرائها فاحضره تميم الى بين يديه وارسل الجارية الى داره ومعها من الكسوة والاوانى الفضة والطيب شيا كثيرا ثم امر مولاها بالانصراف وهو لا يعلم بذلك فلما وصل الى داره ورآها بمنزله سقط [191] الى الارض وغشى عليه لكثرة ما نالة من السرور ثم افاق واصبح من الغد فحمل الثمن وجميع ما كان معها الى دار تميم فغضب وانتهره وامره باعادة ذلك الى داره وهذه نهاية فى[1] الجود وغاية فى الكرم والشفقة والاحسان وكان له فى البلاد اصحاب اخبار يطالعونه باخبار الناس لئلا يظلموا قال وخلف من البنين مائة ومن البنات ستين ولما مات رحمه الله ولى بعده ابنه يحيى

ذكر ولاية يحيى بن تميم[2] بن المعز بن باديس

ابن المنصور بن يوسف بن زيرى

كانت ولايته عند وفاة ابيه تميم فى يوم السبت النصف من شهر رجب سنة احدى وخمسمائة[3] ومولده بالمهدية فى يوم الجمعة لاربع بقين من ذى الحجة سنة سبع وخمسين واربعمائة ولما ولى عم اهل دولته من الخواص والجند بالخلع السنية ووهب الاجناد والعبيد اموالا كثيرا وفى هذه السنة جرد عسكرا الى قلعة قليبية[4] وهى من احصن[5] قلاع افريقية وقدم عليهم الشريف على القهرى فنزل عليها وحاصرها حصارا شديدا ففتحها وكان تميم قد رامها فلم يقدر على فتحها وفى سنة اثنتين وخمسمائة وصل الى المهدية ثلاث نفر غرباء فكتبوا الى يحيى يقولون انهم يعملون[6]

1) Falta en ms. Ac.
2) En ms. P. على
3) En ms. P. وخمسين ومائه
4) En Ibn Adhari, I, ٣١٣ قليمية; sin puntos en ms. P.; en el de Ac. قلينية; he preferido قليبية que da Ibn-Athiri, X, ٣١٥
5) En ms. Ac. احسن
6) En ms. Ac. يعلمون

الكيمياء فاحضرهم عنده [1]) وامرهم ان يعملوا شيا من صناعتهم واخضر لهم ما طلبوه من آنة وغيرها وقعد معهم هو والشريف ابو الحسن [وقائد جيشه اسمه ابراهيم] [2]) فلما راى الكيماوية المكان خاليا ثاروا بيحيى فضربه احدهم على رأسه فوقعت السكين فى عمامته فلم يصنع شيا ورفسه [3]) يحيى فالقاه على ظهره ودخل يحيى بابا واغلق على نفسه وضرب الثانى الشريف فقتله واخذ ابراهيم القائد السيف فقتل الكيماوية ورفع الصوت فدخل اصحاب الامير يحيى فقتلوا اولئك وكان زيهم زى اهل الاندلس فقتل جماعة فى البلد على [4]) مثل زيهم وقيل ليحيى ان هؤلاء رآهم بعض الناس عند المقدم ابن خليفة واتفق ان الامير ابا الفتوح ابراهيم [5]) اخا يحيى وصل فى تلك الساعة الى [6]) القصر فى اصحابه وقد لبسوا السلاح فمنع من الدخول فثبت عند يحيى ان ذلك بوضع منهما فاحضر المقدم بن خليفة وامر اولاد اخيه فقتلوه قصاصا لانه كان قد قتل اباهم واخرج [192] الامير ابا الفتوح وزوجته الى قصر زياد بين [7]) المهدية وسفاقس ووكل بهما فبقى هناك حتى مات يحيى وولى ابنه على فسيره الى ديار مصر فى البحر وفى سنة اربع وخمسمائة انفذ ابنه ابا الفتوح واليا على مدينة سفاقس فقام اهلها عليه فنهبوا قصره وهموا بقتله فلم يزل يحيى يعمل الحيلة حتى فرق كلمتهم وبدد شملهم وملك رقابهم وملا السجون ثم عفا عن دمائهم وعفا عن ذنوبهم وفى ايام يحيى وصل الى المهدية من طرابلس المهدى محمد بن تومرت وكان من امره ما نذكره ان شاء الله تعالى

ذكر وفاة يحيى بن تميم وشيء من اخباره

كانت وفاته فجاة يوم عيد الاضحى سنة تسع وخمسمائة وكان منجمه قد

1) En ms. P. عندهم
2) De Ibn-Athiri, X, ٣٣١-٢
3) En ms. Ac. ورفضه
4) Falta en ms. P.
5) Falta en ms. P.
6) En ms. Ac. عند
7) En ms. Ac. رفاد بن ; en el de P. رياد بن ; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

قال له في تسبير [1]) مولده ان عليه قطعا في هذا اليوم ومنعه من الركوب فلم يركب وخرج اولاده واهل بيته وارباب دولته الى المصلى فلما انقضت الصلاة حضروا للسلام عليه وتهنئته وقرا القراء وانشد الشعراء وانصرفوا الى الطعام فقام يحيى من باب اخر ليحضر معهم الى الطعام فلم يمش غير ثلاث خطوات ووقع ميتا رحمه الله وكان عادلا في رعيته ضابطا لامور دولته مدبرا لجميع احواله رحيما بالضعفاء والفقراء كثير الصدقة يقرب اهل العلم والفضل وكان عالما بالاخبار وايام الناس والطب وكان حسن الوجه اشهل [2]) العينين مائلا في قده الى الطول ومات وله من العمر اثنتان وخمسون سنة الا سبعة عشر يوما ومدة ولايته ثماني سنين وخمسة اشهر الا خمسة ايام وخلف من الاولاد الذكور ثلاثين ولدا [3]) وقال عبد الجبار محمد بن حميديس الصقلي يرثيه ويهنئ ابنه عليا بالملك

ما اغمد [4]) العضب حتى [5]) جرد الذكر ... ولا اختفى قمر حتى بدا قمر
بموت يحيى اميت الناس كلهم ... حتى اذا ما على جاءهم نشروا
ان يبعثوا [6]) بسرور من تملكه [7]) ... فمن منية [8]) يحيى بالاسى [9]) قبروا
اوفى عليّ فسنّ المالكي ضاحكة ... وعينه من ابيه دمعها همر [10])
شقت جيوب المعالي بالاسى فبكت ... في كل افق عليه الانجم الزهر
وقل لابن تميم حزن ما بهما [11]) ... فكل حزن عظيم فيه محتقر
قام الدليل ويحيى لا حياة له ... ان المنية لا تبقي ولا تذر [193]

1) Sin puntos en ms. P.; en el de Ac. تسيير; en Ibn-Athiri, X, ٣٥١ تستير; confr. Dozy, Supplem., en que copia toda la frase, cuya fuente confiesa haber olvidado, al hacer la nota.
2) En Ibn-Adhari, I, ٣١٣ اشهل; en ms. P. اسهل; en el Ac. اشهب
3) Falta en ms. P. desde وخلف
4) En ms. P. e Ibn-Athiri, ut sup.; en el de Ac. واغمض
5) En Ibn-Athiri, ut sup. الا
6) En ms. Ac. يعيشوا
7) En ms. P. تمله
8) En ms P. منبه; sin puntos en el de Ac.; confr. Ibn-Athiri, ut sup.
9) En ms. Ac. باسا
10) En ms. P همر; en el de Ac. هدر
11) En ms. P. مادمها; en el de Ac. ما دمها; confr. Ibn-Athiri, ut sup.

ذكر ولاية على بن يحيى بن تميم بن المعز

ابن باديس بن المنصور بن يوسف بن زيرى

كانت ولايته بعد وفاة ابيه وكان اذ ذاك بمدينة سفاقس فاجتمع رجال الدولة منهم عبد العزيز بن عمار والقائد ركبوا وغيرهما ووقع الاتفاق على ان يكتب كتاب على لسان يحيى لولده يامره فيه بالوصول اليه مسرعا فكتب وسير اليه فوصل اليه ليلا فخرج لوقته ومعه طائفة من أمراء العرب وجد السير فوصل الى المهدية الظهر من يوم الخميس الثانى من يوم العيد وهو الحادى عشر من ذى الحجة سنة تسع وخمسمائة ودخل القصر وبدا بتجهيز ابيه[1]) ومواراته فى قبره ثم جلس للعزاء وللهناء ولما استقامت له الامور جهز أسطولا الى جربة وكان اهلها يقطعون على الناس فى البحر وجعل قائد الاسطول القائد ابراهيم قائد جيشه واصحبه جماعة من رجال الدولة فمضوا اليها وحاصروها وضيقوا على اهلها حتى اذعنوا للطاعة ونزلوا على الحكم والتزموا الكف عن الفساد فامن من يسافر فى البحر وفى سنة عشر وخمسمائة جهز جيشا الى مدينة تونس وبها احمد بن خراسان فحاصرها وضيق على من بها فصالح ابن خراسان السلطان على ما اراد وفتح ايضا فى هذه السنة جبل وسلات واستولى عليه وهو جبل منيع لم يزل اهله طول الدهر يقطعون الطريق ويقتلون الناس فملكه وقتل من فيه وفى سنة احدى عشرة وخمسمائة حاصر الامير على مدينة قابس فى البحر وسبب ذلك ان رافع بن مكن الدهمانى انشا مركبا بساحلها وقصد اجراه فى البحر فى اخر[2]) ايام يحيى فلم ينكر ذلك عليه[3]) واعانه بالخشب والحديد وتوفى يحيى قبل اكماله فلما ولى على اقف من ذلك فعمر ست

1) En ms. Ac. ابنه
2) Faltan en ms. Ac. las dos palabras que preceden en el texto.
3) En ms. Ac. عليها

حربيات واربع شوانى فاستعان رافع برجار صاحب صقلية فانفذ[1]) رجار لاعانته اسطولا جملته اربعة وعشرون شينيا لتاخذ المركب معها وتشيعه[2]) الى صقلية لئلا يقطع عليه مراكب على فلما اجتاز اسطول رجار بالمهدية اخرج على الحربيات والشوانى تتبعه الى قابس فتوافقوا[3]) بها فرجع اسطول رجار الى صقلية وبقى اسطول [194] على يحاصر قابس فضيق على من بها واثر فى ماجلها وافسد ثم رجع الى المهدية وتمادى رافع فى اظهار المخالفة والتمسك بصاحب صقلية

ذكر حصار رافع المهدية وانهزامه

قال ثم اقبل رافع بن مكن الدهمانى على جميع قبائل العرب وحالفهم وسار بهم لحصار المهدية ونازلها فامر على العسكر بالخروج اليه وقتاله فخرجوا عشية النهار فحملوا على رافع ومن معه حتى أزالوهم عن موافقهم[4]) ووصل الجند الى اخبية العرب فصاح الحريم هكذا النبى هكذا لستباح فعادت العرب ونشبت الحرب واشتد القتال الى المغرب ثم افترقوا وقد قتل من عسكر رافع خلق كثير ولم يقتل من اصحاب على الا رجل واحد ثم خرج اليهم الجند مرة ثانية واقتتلوا فكان الظهور لاصحاب على وهرب رافع بالليل الى القيروان فدخلها بعد قتال فارسل على بن يحيى اليه عسكرا فحاصره[5]) بالقيروان ووقع بينهم قتال شديد قتل فيه احمد بن ابراهيم صاحب الجيش بسهم اصابه وكان الغلب مع ذلك لاصحاب على[6]) ورجع رافع الى قابس وتوسط ميمون بن زياد لرافع فى الصلح مع على فاجاب الى ذلك بعد امتناع وتم الصلح بينهما وانتظم وزالت الوحشة ثم وصل رسول رجار صاحب صقلية

1) Sin puntos en ms. Ac.
2) En ms. P. وتشنعه
3) En ms. P. فموافوا
4) En ms. P. موافقهم
5) En ms. P. يحاصره
6) Falta en ms. Ac.